

DELFOΣ

De la imaginación crítica al *rs*o

Número 7
Segunda temporada
Septiembre 2021
Proyecto Infocab
PB401020

La Calle como

concepto vivencial



Con textos de:

- José Efraín Refugio Lugo • Jonathan Hernández Otañez
- Miguel Ángel Muñoz Ramírez • Nadia López Casas
- Marco Antonio González Villa • Martha Patricia Trejo Cerón • Norma Lojero • Andrés Solís • Samy Reyes •

DELFOΣ

De la imaginación crítica al discurso^o

Delfos. *De la imaginación crítica al discurso.*
Segunda temporada



de la imaginación crítica al discurso

Delfos. *De la imaginación crítica al discurso.*
Segunda temporada

Joel Hernández Otañez
Director

Paola María del Consuelo Cruz Sánchez
Coordinación editorial y redacción

Edición y dirección de arte

Reyna I. Valencia López
Cristo Rey Policarpo Martínez
Formación y diseño de portada

Martha Patricia Trejo Cerón
Pat Crâne
Ilustradora invitada

Isaac H. Hernández Hernández
Diseño de logotipo

Carlos Cruzado Campos
Paola María del Consuelo Cruz Sánchez
Elizabeth Hernández López
Efraín Refugio Lugo
Paola Elizabeth de la Concepción Zamora Borge
Comité editorial

© Derechos reservados 2021 Universidad Nacional Autónoma de México.

Delfos de la imaginación crítica al discurso. Segunda temporada (Núm 7, año 3) es una publicación semestral (la presente corresponde al periodo enero-septiembre 2021), editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan, Calzada de los Remedios 10, Colonia Los Remedios, Naucalpan, Edo. de México, CP 53400, teléfonos 53600324, 53600325, correo electrónico: joelhernandezotanez@yahoo.com.mx.

Editor responsable: Paola María del Consuelo Cruz Sánchez, correo: paolacruz@yahoo.com.mx, Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo: solicitud en trámite, ISSN: 26831619, Certificado de Licitud de Título y Contenido: solicitud en trámite. Impresa por Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades; este número se terminó de imprimir el mes de enero de 2021, con un tiraje de 500 ejemplares, impresión tipo offset, con papel couché de 130 grs. para los interiores y cartulina couché de 250 pts. para los forros. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los árbitros y del editor. Se autoriza la producción de los artículos (no así de las imágenes e ilustraciones) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.

Índice

04 Editorial

08 Presentación

Mtro. Keshava Quintanar Cano
Director del Colegio de Ciencias y
Humanidades Plantel Naucalpan

Dossier

11 Las calles como medio de protesta de los movimientos antisistémicos.

Un origen común
José Efraín Refugio Lugo

25 Breve análisis del surgimiento y desarrollo histórico-social de la Ciudad de México en el transcurso del tiempo.

Jonathan Hernández Otañez

39 La calle: el día que se transforma en un prisma multicolor

Miguel Ángel Muñoz Ramírez

53 La calle; un espacio para nosotros y los otros

Nadia López Casas

63 Entre libertades, supervivencia, revolución y la invisibilidad marginal

Marco Antonio González Villa

Ariadna o de la perspectiva de género

75 Sofía Castellanos una mariposa en constante transformación

Martha Patricia Trejo Cerón

Mythos o de la narración creativa

83 *Secretos de asfalto*
Norma Lojero

97 Los llanos de esta página...

Andrés Solís

99 Las calandrias...

Andrés Solís

101 Roma no cayó sola...

Andrés Solís

103 Su rostro se sumergió...

Andrés Solís

105 La sencillez de las palomas...

Andrés Solís

107 *Xolointzcuintli*
Samy Reyes

109 *Otololli*
Samy Reyes

111 *Quetzcatl*
Samy Reyes

116 *Semblanzas*

Editorial

La revista *Delfos. De la imaginación crítica al discurso (Segunda Temporada)*, en su número 7, se centra en la temática: “La Calle como concepto vivencial”. Un rubro en el que confluyen experiencias y deliberaciones; perspectivas y aserciones. Las y los participantes en este número se suman con ideas sugerentes al plantear, reflexivamente, aspectos de la ciudad en general y de la calle en específico. La demarcación y tránsito (peatonal y vehicular), se vuelven en cada línea escrita, recreación de imágenes.

El escenario urbano destaca por resignificarse cotidianamente mediante usanzas, relaciones y hábitos que propiciamos como transeúntes. Las ciudades con sus calles, avenidas puentes, parques, entre otros, van demarcando el ir y venir de los individuos. Cada uno genera acciones, conductas y vínculos que hacen del espacio ciudadano, un lugar fundamental de coexistencia. Episodios de variopinta expresión, trabajo, fiesta, protesta; pero también y, por desgracia, de violencia y tensión, van dando grafía a las estructuras de concreto.

El *dossier* de este número abre con un texto de José Efraín Refugio Lugo titulado: “Las calles como medio de protesta de los movimientos antisistémicos. Un origen común”, una panorámica general de algunos movimientos contestatarios nacionales e internacionales. Revueltas enmarcadas en la exigencia de justicia y, además, refrendando las calles como plataforma de la aventura insurgente. Las variantes y momentos históricos resultan sugerentes porque marcan una constante: el talento de discernir

valiéndose de los espacios públicos. Allí, escenario y praxis confluyen en una relación dialéctica que resignifica el sentido de la inconformidad social, a la par de la estructura urbana (incluso en movimientos originados en entrañas rurales como, por ejemplo, el pronunciamiento aludido por el autor: la declaración de inconformidad del EZLN desde la Selva Lacandona).

Jonathan Hernández, por su parte, en el ensayo: “Breve análisis del surgimiento y desarrollo histórico-social de la Ciudad de México en el transcurso del tiempo”, hace un repaso general de la historia de la Ciudad de México, de algunos de los momentos que la han significado en la vida social y cotidiana. Desde sus cimientos prehispánicos hasta nuestros días, afirma el autor, nuestra ciudad ha tenido distintas formas de organización y, por ende, de distribución en sus espacios. Esto ha caracterizado modos de vida y relaciones sociales no siempre armónicas. Las épocas históricas: la colonia, la independencia, el porfiriato, por mencionar algunos, han demarcado el destino de nuestra ciudad y sus zonas conurbadas.

Miguel Ángel Muñoz se detiene a explorar las calles como resguardo para la protesta social. En particular la avenida del Paseo de la Reforma emerge, para el autor, como una vía de encuentro y exigencia de demandas sociales. Es su escrito “La calle: el día en que se transforma en un prisma multicolor”, describe la ahora denominada *Marcha del Orgullo LGTTTIQ+*, estipula la preeminencia de la lucha contra la discriminación y exclusión. Mediante una

narración que subraya la importancia de este movimiento social y político, va puntualizando algunos datos respecto a la avenida Reforma. Así, entre lo descriptivo y narrativo, el ensayo reivindica nuestra urbe y los temperamentos que exigen equidad.

“La calle; un espacio para nosotros y los otros”, realizado por Nadia López Casas, entrevé la transición de lo natural y lo social, es decir, el despliegue simbólico que acompaña a los individuos que construyen espacios para sí y su comunidad. Con un estilo y adosamiento metafórico, la autora va insinuando que la espacialidad es, también, una extensión de lo anímico y emocional. Del sendero a la calle, del paraje al trazo urbano, se perfilan las variantes del vivir cotidiano. Noche, miedo, calle, pavimento, -por mencionar algunos referentes de sus líneas-, van cobrando un significado para el que deambula en la ciudad. De allí que la identificación que tenemos los lectores con el ensayo de la autora, sea casi inmediata.

Marco Antonio González Villa en su escrito: “Entre libertades, supervivencia, revolución y la invisibilidad marginal” nos plantea cómo la calle emerge como un espacio simbólico y polisémico por sus diversas connotaciones. Libertad, supervivencia, revolución, invisibilidad marginal, son causas obligados para entender el sentido de la calle y la urbanidad. Así, el autor va haciendo una reflexión de estos alcances que, para él, resultan categóricos, memorables y propensos al análisis histórico-social. Calle cerrada y abierta al debate -suscribe el autor- es, para el beneficio de todos, un espacio de memoria colectiva. Espacio no sólo destinado al uso ordinario, sino al intercambio permanente de ideas, acciones y vivencias.

En la sección de nuestra revista: *Ariadna o de la perspectiva de género*, Patricia Trejo Cerón se adentra en la importancia de la expresión estética. Performance, grafiti, teatro y danza urbana son hoy en día referentes obligados cuando pensamos en el arte y la ciudad. Pero el talante se vuelve más significativo cuando se precisa -como lo hace la autora- desde la aportación pictórica de Sofía Castellanos. En su ensayo: “Sofía Castellanos una mariposa en constante transformación”, Patricia Trejo enfatiza la importancia no sólo de la creatividad y expresividad artística de la muralista, sino las implicaciones simbólicas de que lo femenino sea replicado o estipulado en el contenido de una obra plástica. La figura de la mariposa y lo femenino va siendo detallado por Trejo Cerón; recreando una imagen de sensibilidad, contemplación y solidaridad social.

La sección de *Mythos o de la narración creativa*, incorpora, en esta ocasión, poesía de Norma Trinidad Lojero Vega, Andrés Solís y Samy Reyes. Tres poetas que nos introducen en el universo metafórico e imaginativo de la palabra. Versos que también aluden a la ciudad, a la calle y a la vida urbana. Aventurados en el escenario citadino y trascendentes al explorar las efusiones e incertidumbres del sentir humano. Impresiones perpetuamente latentes en la interioridad; aunque sólo nítidas en la expresión del talento artístico. Así, la obra aquí presentada se encamina a la experiencia estética como baluarte indiscutible de la comprensión de las emociones.

Joel Hernández Otañez y
Paola María del Consuelo Cruz Sánchez.

Presentación

Breve reflexión

Mtro. Keshava R. Quintanar Cano
Director del CCH Naucalpan

*Entre paquetes humanos y embotellamientos de coches,
por plazas, mercados y hoteles,
conocimos nuestros cuerpos,
hicimos de los dos un cuerpo.*

Homero Aridjis

Siempre es un placer para mí inaugurar las páginas de proyectos editoriales que, a través de la palabra, nos llevan a transitar en distintos aspectos de la realidad y a instalarnos en bastos lugares de reflexión, tal como lo hace en cada emisión la revista *Delfos. De la imaginación crítica al discurso*. En este número se perfilan los diferentes rostros de la ciudad. Las autoras y autores de cada artículo nos transportan a la calle, este espacio multifacético que se recrea constantemente gracias a sus habitantes, al movimiento y al transcurrir del tiempo. Musa de los cronistas y poetas, testigo de las vivencias cotidianas, cobijo de las comunidades, espacio de encuentros y reencuentros, de roces, empujones, olores y ruidos; permeado, tristemente, de violencia, pero a su vez repleto de arte, de libertad.

Las letras del número 7 de la revista *Delfos* reconstruyen las calles de la Ciudad de México como un espacio abierto para el ejercicio de la libre expresión, en el que se han resguardado, por ejemplo, protestas de movimientos antisistémicos a lo largo de la historia, al igual que manifestaciones a favor de la inclusión

y los derechos humanos, como la *Marcha del orgullo LGBTTTI+*, sin dejar de lado el color y la vida que aporta el arte urbano como el performance, el grafiti, el teatro y la danza a los espacios públicos. Asimismo, en estas páginas retrocederemos en el tiempo para observar los cambios que ha tenido la urbe en sus lugares y formas de organización.

En general, este número de *Delfos* es el reencuentro tan esperado con la cotidianeidad de lo que es, y ha sido, transitar por el pavimento, la carretera y la acera. Agradezco de corazón a cada uno de los miembros del comité editorial, en especial, a su director el doctor Joel Hernández Otáñez y a la doctora Paola Cuz Sánchez, por el empeño y dedicación que han depositado en el proyecto editorial de nuestro plantel, pero sobre todo por su compromiso con el conocimiento y el pensamiento crítico, que no es sólo academicista, sino significativo al mostrar perspectivas relacionadas con el día a día del ser humano como lo son la ciudad y la calle. Sean bienvenidos a este deambular crítico y poético por la Ciudad, sus cuerpos y prodigios.



Sin título,
Fernando Velázquez Gallo (2020)

Las calles como medio de protesta de los movimientos antisistémicos. Un origen común

✦ José Efraín Refugio Lugo

Los movimientos sociales que se contraponen al sistema son, entre consignas y reclamos, sentido inverso al orden social.

La protesta social deviene con el surgimiento de las sociedades estratificadas mediante la lucha de clases; en este sentido, es uno de los procesos de larga duración en la historia de la humanidad; cuyo punto de partida fueron las sociedades esclavistas y no han parado hasta la actual fase del capitalismo: la globalización. Es en este último período; es decir, en el transcurso que va de 1973 hasta nuestros días donde las protestas o movimientos antisistémicos se han incrementado, consecuencia de las políticas neoliberales impuestas por las empresas capitalistas trasnacionales en complicidad con el Estado y los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio. Esto ha generado una polarización de la sociedad (menos

[Ensayo]

Sobre los Programas
Historia de México II.

Tema:
Movimientos sociales emergentes en oposición al neoliberalismo y globalización y sus efectos.

Aprendizaje:
Identifica algunos movimientos sociales de oposición al neoliberalismo y la globalización caracterizándolos a partir de su composición y demandas, para proponer posibles soluciones a problemas actuales.

Colegio de Ciencias y Humanidades (2016): *Programas de Estudios de Historia de México II*, México: Autor, p. 40.

ricos cada vez más ricos y más pobres cada vez más pobres), una falsa democratización en la toma de las decisiones, una mayor devastación ambiental y un proceso de deshumanización producto del egoísmo que promueve el mismo sistema.

De aquí la diversidad de los diferentes movimientos antisistémicos que van desde los indigenistas, como el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México, a partir de 1994; los antiglobalización, como las movilizaciones en contra de las políticas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) en Estados Unidos durante

1999 y 2000; los que protestan en contra de los gobiernos antidemocráticos, como fue el caso de las movilizaciones que originaron la primavera árabe en algunos países del Norte de África y en Medio Oriente entre 2010 y 2011; los indignados, como los movimientos de los ocupas: 15M en España y el occupy Wall Street en Estados Unidos durante 2011 o; el movimiento feminista, por la equidad y contra la violencia de género, con mayor empuje desde 2017 a nivel mundial. Es evidente que estos movimientos son parte de un mismo origen y luchan para lograr una mayor regulación de las políticas neoliberales que han caracterizado a la globaliza-

12



Sin título,
Fernando Velázquez Gallo (2020)

ción; es decir, terminar con la cada vez mayor concentración del poder y la riqueza en cada vez menos manos. Lo anterior nos lleva a reconocer que estas movilizaciones “muestran que existe una conciencia “antisistémica” genérica” (Antentas, 2012, p.131).

Lo anterior se entiende, en tanto que en la naturaleza misma del desarrollo capitalista se encuentra el germen de su propia destrucción, su alter ego; expresado en los movimientos antisistémicos que podemos rastrear históricamente desde el siglo XVIII hasta nuestros días, lo anterior nos plantea una interrogante ¿qué entendemos por movimiento antisistémico? Es un movimiento organizado y

planificado por diversos grupos sociales, a través de una serie de demandas y objetivos inmediatos, o de mediano y largo plazo. En este sentido, un movimiento social, además de entenderse como un proceso, “es también un conjunto secuenciado de actos que desplazan topográfica y cronológicamente a quienes los ejecutan, que se movilizan en tanto que se mueven” (Delgado, 2014, p. 39) y que, se han caracterizado por un triple espíritu: organización, resistencia y rebeldía. Desde esta perspectiva, organizarse, resistir y rebelarse son parte de la lucha por la vindicación y se concretiza en un espacio público, que lo mismo han sido la fábrica, las plazas que las calles.

13



Las calles como símbolo de lucha y vindicación

Por ello, en la protesta social, el espacio ha jugado un papel fundamental para visibilizar las demandas y sus respectivas luchas de los diferentes movimientos antisistémicos pertenecientes a algunos sectores de la población y; en particular, las calles se han convertido, tanto en el espacio de acción como en la memoria de sus pasos y sus voces, pues al tomarlas transforman su naturaleza ordinaria en una realidad simbólica contra el Estado, el capital o ambos. Así, podemos rescatar de igual manera la consigna: “Volveré y seré millones” de la rebelión de Espartaco en Roma, hasta el “Fuimos todas, fuimos todas” del M8 en el Centro de la Ciudad de México en este 2021; pasando por el grito mundial de “presos políticos, libertad” en 1968; “Clausuren el capitalismo” “más mundo, menos banco” tanto en Seattle como en Washington entre 1999 y 2000; “Cuidad de México, llegamos, aquí estamos” de los indígenas neozapatistas en 2001; “Que no, que no, que no nos representan” de los indignados en España durante

2011; o, “Fue el Estado, fue el Estado” del movimiento por Ayotzinapa en 2014.

Al respecto, las calles son, a la vez, un espacio público en el que converge el vaivén de los transeúntes en un acto ordinario, cotidiano; son canales de circulación a través de los cuales las personas se mueven y, de comunicación, en tanto

son puntos de encuentro en que se vinculan las personas. Sin embargo, en ocasiones se convierten en realidades de acción extraordinaria; es decir, en un espacio simbólico donde se manifiesta la lucha social, política, económica, ambiental, de seguridad y cultural en contra del

grupo que detenta el poder político y económico, es decir en contra del Estado y el capital. Estas apropiaciones de las calles “son herederas, sin duda, de la gran tradición de las luchas sociales urbanas de todos los tiempos, que son movilizaciones no solo en el sentido de que indican corrientes de acción colectiva que buscan y a veces obtienen modificaciones en algunos casos radicales del estado de cosas de una sociedad, sino también al pie de la letra, es decir, en

“ Las calles al colectivizarse siguen siendo lugares para exteriorizar indicaciones ”

el de actividades ambulatorias que llevan a una reunión de personas involucradas en un conflicto de un sitio a otro de una determinada retícula urbana” (2014, p. 38).

Así, al tomar las calles para protestar, los movimientos antisistémicos, independientemente de sus demandas, están ejecutando tres acciones a la vez: primero, se las apropian como un espacio de encuentro de la colectividad, donde no sólo se reconocen como iguales, en tanto manifestantes cuyo objetivo es común, sino que se responsabilizan de su libertad de acción desde sus diferencias, lo cual implica las líneas de acción directa a seguir; segundo, las transforman en la voz de sus demandas y objetivos de lucha y; tercero, las utilizan como foros para el debate público, para la toma democrática de decisiones, práctica opuesta a la privatización que las instituciones de “representación popular” hacen de la democracia; es decir, la calle es un medio de crítica al poder establecido y un repositorio de alternativas para el cambio.

Por lo mismo, las calles al colectivizarse siguen siendo lugares para exteriorizar vindicaciones. Esto último, nos pone ante una doble posibilidad; por un lado, tomar el espacio de manera temporal o permanente mediante

una vía pacífica. En el primer caso, las calles son el medio físico de circulación no sólo de los manifestantes inconformes sino de las ideas y las propuestas que surgen al calor de la marcha; en el segundo caso, las calles se vuelven una con las plazas para abrir un espacio para la repolitización y de la “recuperación del interés por los asuntos colectivos y también de reocupación social de un espacio público usurpado cotidianamente por los intereses privados” (Antentas, 2012, p.132).

Por el otro lado; existe una vertiente cada vez más significativa que busca apropiarse del espacio a través de la vía violenta, así, cuando las calles son tomadas mediante el uso de la violencia, lo que se observa es una radicalización de la protesta misma, Es entonces cuando aparece en las calles la práctica de la violencia desde una óptica de la destrucción creadora; que va desde la agresión física a los representantes de la autoridad; o sea, a los cuerpos policiacos, hasta la pinta, toma o quema de edificios públicos e históricos, lo cual se entiende a partir de la representación simbólica de cada uno de éstos; en otras palabras, se destruye para transformar lo que el sistema a legitimado, para deconstruir el hecho o la acción que dio origen a la demanda no escuchada. Llegar a este tipo de acciones dentro de los movi-

mientos tienen su razón de ser cuando la posibilidad del diálogo es nulificada, lo cual suele ocurrir desde las instituciones, ya sea por omisión o con una intencionalidad política para denostar o desvirtuar al movimiento.

La toma de las calles entre la armonía y la violencia: un caleidoscopio histórico

Pongamos como ejemplo de la toma pacífica de las calles, las manifestaciones del movimiento de los indignados (M15) en España durante 2011. En este caso, las calles fueron tomadas colectivamente en demanda de una vindicación: la indignación por las políticas económicas tomadas por el gobierno español para paliar la crisis económica y que, afectaba directamente a la población española, pues, como en otros casos, se socializaba la crisis pero se privatizaba la riqueza. Por lo cual, los indignados decidieron salir a manifestarse, tomar las calles para protestar y hacer saber a sus representantes la inconformidad a dichas políticas; pero la protesta social fue más lejos, paso de la apropiación de las calles a la apropiación permanente de las plazas públicas, en particular, la plaza del Sol en Madrid.

La importancia de esta ocupación popular radicaba en que “el espacio público se debe con-

vertir, como consecuencia de su recuperación popular, en lo que prometió ser de la mano del proyecto democrático moderno: el lugar al que los ciudadanos acudían para pronunciarse en voz alta y en libertad sobre cuestiones que les concernían” (Delgado, 2014, p.55). Así, la calle y la plaza se convirtieron en foros para la confrontación política entre los propios manifestantes y, entre éstos y los representantes del gobierno. Al mismo tiempo, funcionaron como espacios para deliberar y proponer las líneas de acción a seguir en el movimiento.

En la otra vertiente, tenemos dos claros ejemplos de la toma violenta de las calles, primero, el surgimiento del movimiento del EZLN en Chiapas el 1° de enero de 1994, tomar el espacio público implicó la acción directa basada en el uso de la violencia, la vía de la guerra contra el Estado como último recurso para visibilizar las condiciones de pobreza y olvido que históricamente habían tenido que vivir los indígenas en México, haciendo visible que no tenían nada: “ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos” (EZLN, 1993, p. 1).

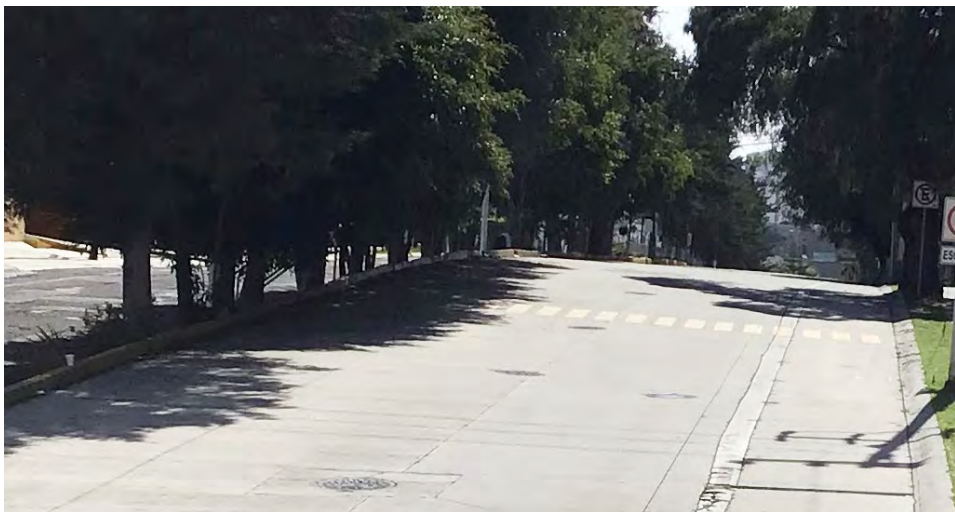


Sin título,
Fernando Velázquez Gallo (2020)

Conscientes de esta realidad los indígenas zapatistas reconocen que la “guerra que declaramos es una medida última pero justa” (p. 2); que además, se vinculaba directamente contra el poder económico, puesto que era el día en que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio (TLC). De manera gráfica empezamos a observar en los medios de comunicación la toma de las calles y de edificios de gobierno por parte de los zapatistas y la respuesta de confrontación para recuperar esos espacios públicos por parte del ejército mexicano. Cabe señalar, la importancia que este movimiento ha tenido de

entonces hasta nuestros días, pues se ha transformado de tal manera, que pasó de la toma de espacios públicos: plazas y calles a la toma de tierras y la construcción de municipios autónomos, como verdaderas alternativas de relaciones socioeconómicas; lo que ellos llaman: “otros mundos son posibles”.

El otro ejemplo nos remite al movimiento feminista en México, en particular a la Ciudad de México, que desde 2019 ha tenido un mayor impulso; es decir, se ha convertido en una “creciente y vigorosa movilización de mujeres jóvenes que han tomado el espacio público (calles, plazas,



Acervo Delfos
(2021)

18 universidades, medios masivos y redes sociales)” (Álvarez, 2020, p. 2); lo anterior con la finalidad de denunciar el incremento de la violencia que viven las mujeres y para exigir políticas que frenen esta violencia; particularmente los feminicidios; sin embargo, debemos considerar que el movimiento se caracteriza por la naturaleza heterogénea de sus integrantes y colectivos, que a su vez, se ve reflejada en sus líneas de acción, una de éstas, la violencia como medio de vindicación; consecuencia a “a) el aumento generalizado de la violencia en nuestro país, y en particular la violencia contra las mujeres, b) la impunidad en

el tratamiento de los delitos de género, la ineficacia de la justicia y la “normalización” de esta situación, y c) la expansión de una animadversión cada vez mayor de amplios grupos de hombres contra las mujeres” (p. 4).

Esta realidad hace comprensible la irrupción violenta de colectivos en las protestas masivas del M8 al tomar las calles como espacio de expresión, de denuncia en contra de esta normalización de la violencia de género; denuncia que se radicaliza mediante la intervención del inmobiliario urbano, que implica lo mismo, la pinta de esculturas que la destrucción de espacios como estaciones del



metrobús, del metro o; la toma o quema de edificios. Como lo señala Lucía Álvarez en su artículo: “El ímpetu y el enojo superan el discurso y se expresan directamente en vistosas pintas sobre monumentos y sitios patrimoniales (el Ángel de la Independencia, el Hemiciclo a Juárez, los edificios históricos, el Palacio de Bellas Artes y las puertas del propio Palacio Nacional en la plaza central” (p. 15). Pero del mismo modo; la violencia trasciende el espacio público y se extiende al enfrentamiento físico entre estas integrantes feministas y los cuerpos policíacos; convirtiendo a las calles en sitios de confrontación, en micro

campos de batalla en los que se busca arrancar al oponente (cuerpos policíacos) parte del espacio que han tomado para reducir el margen de lucha de las activistas. Es decir, se convierte a las calles en un botín tangible.

A modo de conclusión

Los movimientos antisistémicos son expresiones concretas de la protesta y la lucha social que ha generado el desarrollo del sistema capitalista, en particular, la fase globalizadora impulsada por su modelo económico neoliberal y que ha dado pauta al origen de un mayor número de movimientos desde diversos ámbitos de la realidad:

económicos, políticos, sociales, ambientales, etc. Pero más allá de su naturaleza, todos ellos han coincidido en la toma del espacio público y, específicamente, las calles como un medio de protesta; resignificándolas como un espacio simbólico, es en este sentido, símbolo de lucha mediante la organización, la resistencia y la rebeldía; han tomado las calles modificando su cotidianidad pasando de un plano ordinario y de acciones privadas a una realidad extraordinaria y colectiva; han tomado las calles transformando su or-

den público en una manifestación masiva, que enfrenta al poder establecido, ya sea el Estado o el capital que ve alterado su orden. El espacio público y las calles son entonces, puntos de encuentro para la acción social, para la repolitización y la democratización y, al mismo tiempo, puntos de confrontación por el control de esos espacios y calles. Las calles son para la protesta social un medio donde las minorías materializan su voz públicamente, donde hacen saber sus demandas sociales, políticas, económicas, etc.; porque saben

que en los medios convencionales nunca tendrían voz.

Fuentes de consulta

- Almeyra, G. (2006): *Zapatistas. Un nuevo mundo en construcción*. Argentina: Maipue.
- Álvarez E. L. (2020): *El movimiento feminista en México en el siglo XXI: juventud, radicalidad y violencia*. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, LXV(240), 147-165.
- Antentas, J. M. Et al. (2012): *El 15M y la razón indignada*. Madrid: *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, (118), 129-140.
- Cason, J. Et al. (2001): *Rebelión Global*. México: La Jornada.
- Delgado, R. M. (2014): *Espacio público: discurso y acción. El papel de la calle en las movilizaciones sociales a principios del siglo XXI*. Barcelona: Zainak.
- Greenberg, M. (2012): *¿Qué futuro para el movimiento Occupy Wall Street?*. Revista Viento Sur, 15-49.
- Pleyers, G, Et al. (2017): *México en movimientos. Resistencias y alternativas*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Wallerstein, I. (2008): *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*. México: Contrahistorias.



Acervo Delfos
(2021)





Breve análisis del surgimiento y desarrollo histórico-social de la Ciudad de México en el transcurso del tiempo.

✿ Jonathan Hernández Otañez

La ciudad es vestigio e innovación histórica. Centro de prácticas e ideas que incentivan otras

25

El presente ensayo tiene como objetivo presentar un panorama general de la conformación de la capital del país a partir de un análisis histórico-social; enfatizando la vida cotidiana desde el mundo precolombino hasta el siglo XXI. Cabe señalar, que no será un trabajo cronológico, sino por el contrario, será un trabajo de carácter analítico y reflexivo.

Para iniciar con el presente estudio, comenzaré por decir que la historia de la Ciudad de México la analizo desde nuestro presente, es decir, desde nuestra vida cotidiana. ¿Por qué lo considero así? Porque en nuestra vida cotidiana podemos observar edificios antiguos, costumbres que tienen los habitantes de la ciudad y, las distintas condiciones de vida que ha tenido la población desde el mundo precolombino hasta nuestros días; lo que nos lleva a explicar

[Ensayo]

Sobre los Programas Historia de México II

Tema:

Movimientos sociales emergentes en oposición al neoliberalismo y globalización y sus efectos.

Aprendizaje:

Identifica algunos movimientos sociales de oposición al neoliberalismo y la globalización caracterizándolos a partir de su composición y demandas, para proponer posibles soluciones a problemas actuales.

Colegio de Ciencias y Humanidades

(2016): *Programas de Estudios de Historia de México II*, México: Autor, p. 40.



los cambios y permanencias sociales y culturales llevadas a cabo en la capital.

Con base en vestigios o restos arqueológicos y las construcciones arquitectónicas del mundo prehispánico que observamos a diario en la Ciudad, nos permite investigar e interpretar la vida que llevaban a cabo los antiguos mexicanos durante el periodo 1325 a 1521, periodo en que se desarrollaron los pueblos naturales dentro del territorio de Tenochtitlán.

El estudio que hace José María Lafragua (1813-1875) acerca de la Ciudad de México (1998), nos permite adentrarnos al contexto



Sin título,
Fernando Gallo (2020)

de los antiguos mexicanos y conocer la fundación de la Ciudad de Tenochtitlán. Lafragua, presenta un panorama del contexto histórico de la antigua Ciudad de México, destacando la organización social de los mexicas, sus creencias religiosas, las cuales estaban relacionadas con sacrificios humanos y construcciones de templos; por ejemplo, el templo construido para adorar al dios Huitzilopochtli, al momento de la fundación de la Ciudad de Tenochtitlán (p.4). Asimismo, destaca los sacrificios que realizaban los mexicas como parte de los rituales religiosos y siendo parte de un proceso de dominación hacia otras etnias (p.15).

López Austin y López Luján (2014) nos comentan que el pueblo de los mexicas estuvo dividido socialmente por grupos denominados como nobles o *pipiltin* y el grupo de plebeyos o macehualtin, gente común (p.217), lo que me lleva a decir que la construcción de la Ciudad México Tenochtitlán estaba conformada por distintas condiciones de vida. Entre estas se encuentran la clase dominante considerada como nobleza y los grupos dominados llamados plebeyos o gente común. Este aspecto es importante señalarlo porque nos permite tener presente que la vida en el mundo precolombino en la Ciudad

de México existió divisiones sociales, luchas por el poder y control político, ejemplo de ello, es la dominación de los mexicas hacia otras etnias.

Cabe aclarar que las condiciones de vida en los pueblos mesoamericanos eran distintas de cuando los españoles y dominaron a los antiguos mexicanos en 1521, porque la influencia cultural europea, provocó que las costumbres empezaran a cambiar poco a poco y la estructura del espacio de la Ciudad de Tenochtitlán fuera destruida y reconstruida por orden del reinado de España; lo que implicó que las trazas o construcciones de casas y templos tuvieran características del viejo continente. Rubial (2004) nos comenta lo siguiente: “

Al mismo tiempo que los frailes llevaban a cabo su labor de congregar a las comunidades indígenas en poblaciones trazadas a la europea, las autoridades virreinales y los encomenderos y colonos desarrollaban una intensa actividad fundadora de villas y ciudades “españolas”, que muy pronto se convirtieron en los centros del poder político, económico y religioso de la Nueva España (p. 9).

Para enfatizar lo dicho por Antonio Rubial, es importante tener presente el concepto de ciudad y de México; porque al hablar del concepto de Ciudad de México propiamente dicho está

enfocado al idioma castellano, transmitido por los españoles. Por tanto, hablar de surgimiento de la llamada Ciudad de México, es un término que lo podemos enfocar en el siglo XIX, a partir del proceso de conformación de la nación independiente.

Lo anterior lo comento porque cuando hablamos de la capital del país en el periodo colonial, es hacer referencia al territorio de la Nueva España y no al concepto o idea de lo que hoy llamamos México.

Entender los procesos históricos que dan surgimiento al desarrollo social y cultural de la Ciudad de México desde el mundo prehispánico hasta nuestra época, me lleva a decir que no se puede uniformar las características urbanas la vida de los habitantes de la capital del país, porque las circunstancias y contextos históricos de cada época son distintas y, por tanto, la forma de construir y organizar la vida social no es la misma en el periodo precolumbino, colonial y el México independiente.

Por lo anterior, considero que el hablar de la fundación de la Ciudad de México nos remonta al pasado prehispánico y colonial, como parte de una herencia cultural, pero no por ello, diremos que las relaciones sociales en dichos territorios urbanos sean iguales a la vida social de la capi-

tal del México del siglo XXI, a pesar de que siguen predominando algunas costumbres o tradiciones, por ejemplo, el tomar pulque.

A partir de investigaciones realizadas por estudiosos interesados en la época novohispana ponemos dar a conocer la vida social de la población de la capital de la Nueva España, porque dan a conocer los oficios, costumbres, y las vestimentas de

la población. Miño Grijalva, Manuel (2002) destaca los tipos de trabajo que se desarrollaban en la capital novohispana a finales siglo XVIII. Señala que existían artesanos y comerciantes. Además, comenta que los rasgos físicos eran relevantes en las posiciones sociales de la vida urbana (p.141).

Con base en lo dicho por Grijalva, considero pertinente puntualizar que cada grupo social iba construyendo su propia identidad en la capital de la Nueva España. Lo que me lleva a decir que cada grupo social conforma sus propias actitudes en el desarrollo social y cultural del periodo colonial.

Lo antes dicho, me lleva a reflexionar y a decir que la identidad es aquella particularidad

física y actitudinal que identifica las características de una sociedad urbana. Enfocándolo en nuestro estudio, se puede decir que la ciudad de la Nueva España tenía sus propias características urbanas y de población. Tenía su propia identidad, a pesar de ser una colonia de España. Asimismo, podemos decir que cada grupo social que habitaba la capital de territorio

novohispano tenía su propia forma de vivir y relacionarse.

El aspecto racial, es un punto para destacar, puesto que en la zona urbana del mundo colonial existían grupos sociales considerados como castas, es decir, indígenas, mulattos, criollos, españoles y mestizos. Cada uno de estos grupos

tenía su propia característica racial y e identidad social según su condición de vida.

En el siglo XIX existieron cambios en la vida social de la capital. No obstante, es importante tener presente el contexto mundial y nacional en que se fue desarrollando el siglo XIX, siendo factor importante en el surgimiento de la Ciudad de México.

Durante el mundo moderno y contemporáneo, existieron transformaciones de índole po-

“
La Nueva España,
tenía sus propias
características
urbanas y de
población
”

lítico, económico y social. La llamada segunda Revolución Industrial, conllevó el surgimiento de avances tecnológicos, lo que permitió que las sociedades europeas y del continente americano se vieran influenciadas para su desarrollo de vida. La cultura Occidental europea, influyó en los cambios sociales en el México independiente. Después de que se logra la independencia de México, existió influencia de la cultura francesa. Ello se puede observar en las construcciones de edificios y calles realizadas en la Ciudad de México durante el siglo XIX; así como el tipo de vestimenta

que usaba los grupos elitistas de la época. Es importante tener presente que después del año de 1821, cuando se firman los Tratados de Córdoba en Veracruz, empieza la vida independiente del territorio mexicano; la Ciudad de México será considerada como el centro urbano donde se concentrará no sólo el poder político de la nación, sino el proceso de modernidad y de progreso que se buscaba en aquella época. Siendo por ello, que los avances tecnológicos que llegaban de Europa al territorio nacional se concentraban en la capital. Staples Anne (2004) señala que “Los beneficios materiales em-

30



Acervo Delfos
(2021)

pezaron a llegar primero en las poblaciones grandes, sobre todo a la Ciudad de México, donde noticias del exterior, inventos, modas e inquietudes modernizadoras dejaban huella” (p.18).

Teniendo presente dicho contexto, empezaré a comentar acerca de la vida urbana en la capital del país durante el periodo de 1821 a 1901, y conocer los espacios sociales de la ciudad y las condiciones de vida de sus habitantes.

Bergoña Arteta (2008) nos da a conocer la vida cotidiana en la capital de país, a partir de las narraciones de los cronistas extranjeros de la época del

siglo XIX, los cuales no veían con buenos ojos las actitudes de la población mexicana, pues consideraban que no eran adecuadas, porque los lugares eran sucios y las personas pobres eran vulgares. A partir de lo que nos presenta Bergoña y otros estudiosos del tema, me lleva a reflexionar que la población en la Ciudad de México era muy diversa y apegada a las tradiciones prehispánicas y europeas, ejemplo de ello, es el apego que tienen a las creencias religiosas; así como a las costumbres que se fueron creando o desarrollando a partir de la conformación como nación independiente. Lo que me lleva a decir que a pesar de que el mexicano buscaba su propia identidad, no significa que dejaran de lado las costumbres o creencias de la época colonial. Para aclarar este aspecto el mismo Bergoña nos habla acerca de las festividades religiosas y la corrida de toros, costumbre heredada por los españoles.

Para ejemplificar acerca de las condiciones sociales de la Ciudad de México, retomo la obra escrita por Arróniz Marcos ([1862]), quien nos presenta un estudio acerca de las costumbres, actividades y calles de la capital del país. Esta fuente es importante tenerla en cuenta puesto que al ser una obra de la época nos permite acercarnos a



la vida cotidiana de la población de la ciudad y poder imaginar las características geográficas y sociales del México del siglo XIX. No obstante, considero pertinente citar a Gabilondo Hilario S. (1882), quien presenta un caso jurídico acerca de un robo en casa habitación de una de las familias que poblaban el territorio de Tacubaya.

Este hecho lo destaco porque a pesar de que Tacubaya no formaba parte de la Ciudad de México es importante mencionar el acto delictivo, para tener presente que dentro de la relaciones sociales o la vida cotidiana que se lleva a cabo en una sociedad urbana, no está libre de actos de violencia y, porque al paso del tiempo, el municipio de Tacubaya (como era considerado en el siglo XIX) se incorporará a la Ciudad de México a principios del siglo XX, debido al crecimiento demográfico que tuvo la capital del país y por cuestiones de orden político.

Durante el régimen de Porfirio Díaz, se tuvo la idea de modernizar al país, para poder desarrollar el progreso de la nación. Los ferrocarriles, el alumbrado de las calles y la in-

fluencia de la cultura francesa en la arquitectura de las calles de la Ciudad, son reflejo de la idea del progreso y la modernidad de aquella época.

En el proceso de crecimiento de la Ciudad de México en el siglo XX, los cambios demográficos son notorios pero las actividades laborales siguen permaneciendo. En el aspecto laboral, los vendedores ambulantes, y demás oficios existieron en la capital desde antes de la independencia de México.

Existe crecimiento demográfico en los territorios fronterizos de la capital el transcurso del siglo XX, lo que provocará que se anexionen municipios como Tacubaya y Mixcoac. Dicha situación de crecimiento poblacional conllevará un acelerado desarrollo de vida en la capital, conforme transcurre los siglos XX y XXI,

pues, las condiciones sociales, políticas y económicas de la Ciudad no son las mismas de principios del siglo XX que en la última década de dicho siglo.

La capital formó y forma parte de un acelerado desarrollo tecnológico que se verá reflejado en la vida de los capitalinos.

“Durante el siglo XX se observa la herencia porfirista y la idea de modernidad y progreso”

Durante el siglo XX se observa la herencia porfirista y la idea de la modernidad y el progreso. Dicha concepción estará reflejada en el transporte público, el alumbrado de las calles, el drenaje, etcétera, elementos que forman parte de la vida cotidiana de la población. No obstante, esta idea del México moderno se seguirá viendo en el periodo de 1940 a 1968, denominado el milagro mexicano, el cual, se considera el crecimiento económico del país, y con ello, el incremento de la población en la vida urbana, en particular en la Ciudad de México. En la década de los ochenta la capital será considerada como la ciudad más poblada del mundo.

Por último, las condiciones de vida de este siglo XXI han sido cada vez más acelerada y el crecimiento de la población ha ido en aumento. Debido a ello, que se han abierto nuevos medios de transporte, así como nuevas construcciones viales para el tránsito de vehículos, sin embargo, se puede observar que existe un alto nivel demográfico en la capital, lo que provoca diversos problemas en la sociedad, por ejemplo, el tiempo de traslado de un lugar a otro es muy prolongado, lo cual, provoca malestares a la población. El exceso de gente en la Ciudad es parte de la política centralista que se ha llevado a cabo desde el

periodo colonial hasta nuestros días; porque el desarrollo laboral y educativo se enfocan en la capital, situación que provoca la sobrepoblación que hay en la Ciudad. El exceso de población y las circunstancias de la crisis pandémica en que vivimos en la actualidad, hacen reflexionar y evidenciar la situación de pobreza en que se ha encontrado la sociedad mexicana y, la idea del progreso y modernidad que desde el porfirato se ha comentado en el gobierno mexicano, sólo es parte de un discurso político.

Obras consultadas

Arróniz M. ([1862]), *Manual del viajero en Mejico o compendio de la historia de la ciudad de México, con la descripción e historia de sus templos, conventos edificios públicos, las costumbres de sus habitantes, etc., y con un plan de dicha ciudad*. París : Librería de Rosa y Bouret, Recuperado el 15 de febrero de 2021, de http://librunam.dgbiblio.unam.mx:8991/f/sd9lhm62t5dpvidgx87e7rjprqclnyjpfsv6il6ltn4efeupg5-03027?func=full-set-set&set_number=000468&set_entry=000001&format=999

Aguilar, A.G (Coord.) (2016). *La Ciudad de México en el siglo XXI: Realidades y retos*, CDMX-SECITI, México: MAPorrúa, Recuperado el 20 de febrero de 2021, de <http://ladupo.igg.unam.mx/portal/index.php/89-Libro-2016-1>

Bergoña A. (Julio-Diciembre, 2008), La vida cotidiana en la Ciudad de México 1824-1850. *Fuentes humanísticas: La mirada del otro*. México : UAM. Recuperado el 23 de febrero de 2021, de <http://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/issue/view/24>

Gabilondo, H. S. (1882), *Historia del crimen de Tacubaya. Robo en cuadrilla, asalto y heridas perpetradas en la casa del señor don Federico Hube, la noche del 19 de Julio de 1882*. México : Imprenta del Socialista, Recuperado el 18 de febrero de 2021, de http://librunam.dgbiblio.unam.mx:8991/f/sd9lmh62t5dpvid-gx87e7rjprqclnyjpfsv6il6ltn4e-feupg5-03828?func=find-b&request=Gabilondo%2C+Hilario+S.&find_code=WAT&adjacent=N&x=65&y=15&filter_code_1=WLN&filter_request_1=&filter_code_2=WYR&filter_request_2=&filter_code_3=WYR&filter_request_3=

Lafragua, J. M. y Orozco M.y Berra (1998). *La ciudad de México*, México: Porrúa.

Lira, A. (Noviembre-Diciembre, 2004), La ciudad barroca [versión electrónica]. *Historia de la vida cotidiana en México*. núm. 112, 9-12. Recuperado el 15 de febrero de 2021 de <file:///c:/users/a/documents/lecturas%20para%20ensayo/lecturas%20que%20faltan%20por%20leer/>



[lecturas%20para%20revisar/bolet%c3%8dn%20del%20col-mex.pdf](#)

(Noviembre-Diciembre, 2004), Bienes y vivencias: el siglo XIX [versión electrónica]. *Historia de la vida cotidiana en México*. núm. 112. 17-18 Recuperado el 15 de febrero de 2021 de <file:///c:/users/a/documents/lecturas%20para%20ensayo/lecturas%20que%20faltan%20por%20leer/lecturas%20para%20revisar/bolet%c3%8dn%20del%20colmex.pdf>

López A.A. y López Luján, L. (2014), *El pasado indígena*, 3ª ed., México:



Acervo Delfos
(2021)

35

Fondo de Cultura Económica:
Colegio de México.

Los Reyes, A. (2006), *Historia de la vida cotidiana en México*. México: El Colegio de México: Fondo de Cultura Económica, Vol. V, Recuperado el 25 de febrero de 2021, de <file:///c:/users/a/documents/lecturas%20para%20ensayo/lecturas%20que%20faltan%20por%20leer/lecturas%20para%20revisar/textos%20para%20siglo%20xx%20y%20xxi/historia%20de%20la%20vida%20cotidiana%20en%20m%c3%89xico%20>

<siglo%20xx%20colmex.pdf>

Miño Grijalva, M. (2002), *La población en la Ciudad de México, 1790: estructura social, alimentación y vivienda*. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática, Recuperado el 24 de febrero de 202, de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1329/702825006520/702825006520_1.pdf





Acervo Delfos
(2021)



Sin título,
Fernando Gallo (2021)

La calle: el día que se transforma en un prisma multicolor

✿ Miguel Ángel Muñoz Ramírez

El espacio público y la calle en particular emergen, para los comprometidos, en horizonte de transformación social

[...] yo creo que a mí no me tocó destino o si me tocó, se me perdió en el camino; y es que toda mi vida me la he pasado aquí en la ciudad ¿no? en las calles, con mis amigos, de vago si tú quieres, trabajando a veces, taloneando casi siempre; en fin, viendo cómo le hacía para subsistir. Ni siquiera tuve una infancia feliz...

El vampiro de la colonia Roma, Luis Zapata.

La Ciudad de México (CDMX), en su calidad de urbe, es escenario cotidiano de marchas, mítines, conmemoraciones; incluso de festivales públicos. Sus contingentes, además de gritar consignas, reclamos, demandas, se convierten en sí mismos en “personas-mensajes”; dirigidos a la sociedad y al gobierno. Sin duda, la avenida Paseo de la Reforma (colonia Juárez, Alcaldía Cuauhtémoc), sobresale: sus características históricas, culturales y estéticas, ofrece un simbolismo social que la distingue; incluso de las calles y avenidas más largas que integran esta Ciudad.

[Ensayo]

Considerando el caso de estudio vivencial, por su constante activismo y trascendencia cultural, política, económica, histórica, social, e incluso estética, es la ahora llamada: *Marcha del Orgullo LGBTTTTI+* (Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual,



Sin título,
Fernando Gallo (2021)

40

“

El estudio de un espacio de tránsito, como lo es la calle, requiere una revisión histórica...

”

Transgénero, Travesti e Intersexual. El signo + representa a las personas que no se ubican en ninguna categoría; pero que tienen prácticas sexuales e identidades disidentes). Podemos afirmar que: “Este acto público se ha convertido en el paradigma de las acciones de las comunidades de la diversidad sexual” (Hernández, 2020, p. 441). Así, la avenida Paseo de la Reforma es el escenario de tránsito de las y los participantes, es decir, para reivindicar identidades sexuales, personales y grupales. Más aún: reclamar sus derechos, ondear sus banderas multicolor, exhibir sus pancartas, gritar sus demandas y, en algunos casos, utilizar su cuerpo como mensaje. A la par, y con afán de establecer un objetivo, pretendemos responder a la siguiente pregunta: ¿De qué manera el activismo LGBT+ ha transformado su entorno cul-



tural, a partir de marchar sobre una de las calles más representativas y bellas de la CDMX?

La calle y la marcha

La calle es la vía pública, urbana o rural, donde transitamos a pie o en cualquier medio de transporte; lugar para observar, intercambiar miradas, conversar, interactuar, incluso, más ahora, pasear con la mascota. Le pertenece a una ciudad, a un municipio, o a un pueblo; donde se practica la civilidad. Es expresión y soporte de su sociedad. También es un espacio de lucha social y activismo que, por tanto, reclama la transformación social.

Un evento de protesta social que acontece normalmente en este espacio es la marcha. Francisco Cruces concibe a las marchas como formas rituales de la modernidad mediante las cua-

Sobre los programas

Taller de Diseño Ambiental II

Aprendizaje:

Promueve las orientaciones que favorecen la importancia del ambiente en equilibrio y centrado en la vida.

Temática:

Multiculturalidad

Colegio de Ciencias y Humanidades

(2018): *Programas de Estudio del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación. Taller de Diseño Ambiental I y II*. México: Autor, p. 21.



Acervo Delfos
(2021)

les se constituye la vida social urbana (Cruces, mencionado en Hernández, 2020, p. 429). Para este autor la marcha constituye un «ritual de civilidad». Sobre esto, afirma:

Forma parte de un repertorio más o menos reciente, cuya razón de ser es integrar las acciones de la multitud de modo tal que el mero “desorden” se transforme en “demanda” –es decir, es un mensaje políticamente procesable dentro de la esfera pública. Hacer marchas es un modo prefijado de incorporarse al imaginario político moderno, de

ejercer en forma simbólica la ciudadanía y de expresar valores que en parte cuestionan, pero en parte asumen, las definiciones políticas al uso de las instituciones estatales (p. 434).

En las marchas se ejerce lo que Cruces llama la «calle-política». Se refiere a las acciones políticas que realizan los agentes sociales en la calle, es decir, como espacio físico y como «espacio público intersubjetivo» (p. 436). En la calle se expresa una voluntad política informal fuera de los centros de decisión administrativa. Funciona como puente entre éstos y «los mundos de

la vida». En consecuencia, la política callejera es proxémica. Su cualidad distintiva es el nacimiento de una sociedad inmediata. Sobre esto, Cruces comenta:

Frente a la relativa desocialización expresiva de los despachos, lo propio de la calle es la densidad de los signos, la visibilidad y sensorialidad de los vínculos sociales, la confluencia desordenada de acentos dispares. La calle es el *locus* natural de acciones mediadas por la presencia, la corporalidad y la fijación de las prácticas a espacios concretos e intransferibles. Eso se traduce en formas tácticas y oportunistas de ejercicios político, que permiten vislumbrar a los agentes apareciendo y desapareciendo, constituyéndose y disolviéndose en el curso de la acción, según la regla de jugar con ventaja en el propio terreno. La política, en la medida que existe, es proxémica: ligada al contacto directo de las personas y los grupos, a la orientación en una geografía física y socialmente familiar. La calle también preside formas mixtas de expresión política, que combinan la sociabilidad inmediata con discursos variopintos (p. 437).

Paseo de la Reforma, el escenario de tránsito

El estudio de un espacio de tránsito, como lo es la calle, requiere de una revisión histórica, una legibilidad de la zona, es decir, visualizar sus elementos existentes y sus alrededores. Ya que dichos elementos no pueden modificarse; deben tomarse como piezas inamovibles. Es importante tener en cuenta los elementos contextuales claves que funcionan para una mejor legibilidad y ubicación. Es claro que constituyen la estructura básica de la imagen urbana que, obviamente, se complementa con las áreas menos diferenciadas.

Paseo de la Reforma es la avenida más importante, simbólica y representativa de la CDMX. Su nombre original fue Paseo de la Emperatriz, trazo encargado por Maximiliano I de México. A lo largo del tiempo también se le conoció como Paseo Juárez y Paseo Degollado. Sebastián Lerdo de Tejada consolidó su nombre actual, en honor al proceso conocido como Reforma. Actualmente, tiene una longitud aproximada de 14.7 kilómetros de largo, 9 metros en promedio de ancho de calzada por sentido, y un ancho de cera de 2 a 9 metros en diferentes tramos.

Ateniéndonos al estudio, a partir de las claves contextuales



44

Acervo Delfos
(2021)

(Soria, 2012, p. 87), se ubica la avenida de la siguiente manera:

- Hitos: Santa Fe, Fuente de Petróleos Mexicanos, Bosque de Chapultepec, Auditorio Nacional, Museo Nacional de Antropología, Puerta de los Leones, Estela de Luz, Torre Mayor, Fuente de la Diana Cazadora, Ángel de la Independencia, La Palma, Reforma 222, Monumento a Colón, Monumento a Cuauhtémoc, Torre del Caballito, Monumento a Cuitláhuac.
- Nodos: autopista México-Toluca, avenida Constituyentes, Paseo de las Palmas, Bulevar Manuel Ávila Camacho, Circuito Interior, avenida Río Mississippi, avenida Florencia, avenida de los Insurgentes, Bucareli, avenida Balderas, avenida Juárez, avenida Hidalgo, Puente de Alvarado, Eje 1 Norte y Eje 2 Norte.
- Bordes: surponiente autopista México-Toluca y avenida Constituyentes; nororiente Eje 2 norte Manuel González.
- Recorridos: Vías centrales y laterales, aceras y camellón central. Peatonal, ciclismo, transporte público y privado: RTP, estaciones del Metro, Turibus, Metrobus, taxi, vehicular privado y empresarial.
- Zonas: Lomas Altas, Lomas de Chapultepec, Real de las Lomas, Lomas Reforma, Lomas de Virreyes, San Mi-

guel Chapultepec, Bosque de Chapultepec, colonias Polanco, Anzures, Cuauhtémoc, Juárez, Tabacalera, Guerrero, Centro Histórico de la Ciudad de México, La Lagunilla, colonia Morelos y el Conjunto Urbano Nonoalco Tlatelolco.

El carácter histórico y su asiento urbano es, como hemos señalado, resignificado por la participación ciudadana, en particular, mediante marchas de protesta.

Marcha del Orgullo LGBTTTI+, la demanda vivencial

Asistir y participar en la Marcha del Orgullo es manifestarse a favor de los derechos humanos y civiles que, como ciudadanos, deben pertenecer a todos por igual. A la fecha se han conmemorado 42 ediciones (el último sábado del mes de junio de cada año). Prevalciendo con sus particularidades, tanto en su inicio como en su historia:

- Carlos Monsiváis ubica al 2 de octubre de 1978 como la fecha de ampliación de la tolerancia urbana, puesto que marca el rompimiento de la tradición de ocultamiento, represión y silencio de los homosexuales mexicanos (Hernández, 2020, p. 443).
- 30 de junio de 1979: *Primera Marcha del Orgullo Homosexual*.
- 27 de junio de 1981: *Tercera*

Marcha del Orgullo Lésbica Homosexual. Se distingue entre mujeres y hombres homosexuales.

- 27 de junio de 1987: *Novena Marcha del Orgullo Lésbico Gay.* Se utiliza el término estadounidense *gay*, ya que el concepto homosexual es de carácter clínico.
- 29 de junio de 1996: *XVIII Marcha del Orgullo Lésbico, Gay, Bisexual, Transgénero, Travesti, Transexual.* En el nombre se incluye a las poblaciones bisexual y trans.
- 17 de junio de 2006: *XXVIII Marcha del Orgullo Lésbico, Gay, Bisexual, Transgénero, Travesti, Transexual.* Se llevó a cabo una semana antes, porque fue un año electoral.
- 28 de junio de 2008: *XXX Marcha del Orgullo LGBT,* con el lema: “30 años de Orgullo Marchando por la Equidad”.

Se incorporó un lema general para la Marcha.

- 2 y 30 de junio de 2012: las Dos Marchas (Marquet, 2017, pp. 219-264). Nuevamente, por ser año electoral, el Comité Organizador se dividió en dos grupos, y se llevaron a cabo: el 2 de junio de 2012 *Marcha del Orgullo LGBT,* y el 30 de junio de 2012 *XXXIV Marcha Histórica del Orgullo LGBTTTI de la Ciudad de México.* Igualmente, en las siglas se integra a la población intersexual.
- 27 de junio de 2020: *XLII Marcha del Orgullo LGBTTTI+ Digital de la Ciudad de México.* Por primera vez, y a raíz de la pandemia mundial, la marcha se realizó de forma digital a través de la plataforma YouTube.

Gracias a este activismo consolidado en la calle más importante

de la Ciudad de México, podemos decir que se ha logrado (Salinas, 2020, p. 44):

- Los actos homosexuales consensuados entre adultos son legales.
- Existe igualdad de consentimiento para los actos homosexuales y heterosexuales.
- Se prohíbe la discriminación en el empleo basada en la orientación sexual.
- Los crímenes de odio basados en la orientación sexual y en la identidad de género son considerados como una circunstancia agravante
- Está prohibida la incitación al odio basada en la orientación sexual
- Permiten el Matrimonio entre personas del mismo sexo
- Cuentan con leyes de Uniones Civiles que ofrecen a las parejas del mismo sexo la mayor parte o la totalidad de

los derechos del Matrimonio

- Permiten la adopción conjunta de menores por parejas del mismo sexo
- Cuentan con legislaciones específicas en materia de reconocimiento de género

Sabemos que la discusión de la diversidad sexual sigue abierta; y no sólo en el plano del interés teórico que estipula: el reclamo por los derechos civiles, las alianzas que puedan establecerse entre ésta y otras causas, o bien, la situación futura de los que padecen sida; entre otros asuntos sociales. Claro está que todos ellos dependen de cómo se define la diversidad sexual. La vida personal y varios de sus aspectos también están en juego. Por ejemplo, de cómo construimos nuestra identidad social y sexual podremos, sin duda, comprender el presente. Si bien todo esto pue-



*Acervo Delfos
(2021)*

de depender de la percepción que cada uno tenga de la diversidad sexual; dicha percepción ya no debe basarse en prejuicios ni, tan sólo, en la experiencia personal; por el contrario, requiere del conocimiento.

Finalmente, las Marchas del Orgullo LGBTTTTI+ (en México y muchos países del mundo -y celebradas el último sábado de junio de cada año-), constituyen una oportunidad de salir del “clóset”. De ganar presencia pública y visibilidad ante la sociedad. De conmemorar y de celebrar la dignidad de ser quién se es. En síntesis, considero que la celebración no contradice a la reivindicación. Es Mejor hacerlo y enfatizarlo públicamente en la calle; convirtiéndola en un prisma multicolor.

Palabras clave: urbanismo, calle, avenida, multiculturalidad, ciudadanía, diversidad sexual, derechos civiles, marcha, activismo.

Fuentes de consulta:

- Cruces, F, (1988): «El ritual de la protesta en las marchas urbanas», en Néstor García Canclini (coord.), *Cultura y comunicación en la ciudad de México*. Segunda parte *La ciudad y los ciudadanos imaginados por los medios*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Grijalbo, p. 27-83.
- Hernández Cabrera, P. M.(2020): *Identidad gay en construcción. El activismo del Grupo Unigay en la Ciudad de México*. México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Marquet, A. (2017): *Elegebeteando. Voces del tercer milenio*. México. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.
- Salinas Hernández, H.M.(2020): *Matrimonio Igualitario en la Ciudad de México: 10 años*. México, s/e.
- Soria Juárez, M.G., coord. (2012): *Taller de Diseño Ambiental I y II*. México. CCH-UNAM.

50





Acervo Delfos
(2021)



Sin Título,
Fernando Gallo (2021)

La calle; un espacio para nosotros y los otros

✿ Nadia López Casas

Las calles son enlaces de lo emocional. Imagen de la persistencia humana en su transitar

El ser humano es débil; nace sin garras, sin armas naturales, es endeble, frágil, insignificante. Tiene pocas posibilidades de defenderse del mundo, está sólo y al resguardo de su madre.

Aunque la infancia del ser humano es una de las más largas del reino animal, aún así, necesita de sus pares, de sus iguales para sobrevivir, necesita socialización, necesita a los otros. La unión de muchos seres humanos fue lo que permitió la supervivencia en el hostil y salvaje mundo natural.

[Ensayo] La evolución dotó al descendiente de los homínidos, de la herramienta más perfecta del universo conocido: el cerebro. Esta poderosa máquina, ayudó al ser humano a adaptarse a

Sobre los programas

Antropología II

Unidad 3. La investigación antropológica en el México pluricultural.

Aprendizaje:

Articula la información empírica y teórica de maneras consistentes, para desarrollar habilidades de análisis y argumentación.

Temática:

Antropología urbana: jóvenes, aspiraciones y apropiación del espacio.

Colegio de Ciencias y Humanidades, (2016):

Programas de Estudios del Área Histórico Social, Antropología II, México: Autor. p. 33.

su entorno, pero más importante que eso: el ser humano, —que es débil—, pero inteligente, convirtió el mundo a su conveniencia, se vio en la necesidad de transformar el entorno para su supervivencia, y lo logró.

La sobrevivencia y evolución del ser humano pudo ser gracias a que vivió en conjunto. Miles de seres humanos en convivencia en espacios determinados, requirió de organización de estos lugares, de los caminos, las veredas marcadas por los pasos que mostraban por dónde se tenía que caminar para conseguir lo básico para alimentarse, para ir a cazar y llegar a ríos para proveerse de agua. El sendero que se convirtió en la calle, —que es un invento del ser humano—, derivó hacia otro gran proyecto de este ser evolucionado: la ciudad.

Toda ciudad tiene calles que la escoltan, acompañan, custodian y resguardan. Las ciudades representan un gran avance en la vida, en la cultura del hombre. Pueden ser tan bellas como el arte que las adorna o tan vulgares con su entorno de decadencia; pueden iluminarse al caer la noche y ser tan vistosas como una luz de faro para un navegante, o ser las fauces del lobo que se evita a toda costa.

La calle puede ser todavía hoy, la selva a la que le temían nuestros ancestros, la oscuridad

a la que rehuían en la noche, la vida salvaje de la que tratamos de escapar desde hace miles de años.

La calle puede ser parte de la rebelión que necesitamos —o que escondemos—, pues el ser humano esconde más de lo que muestra. La calle es, de día, el triunfo de la cultura y la civilidad, y de noche, es el infierno donde viven los demonios de la humanidad, donde sucede el tiritar de nuestros dientes y el temblor de nuestros cuerpos temerosos, es la música que alimenta a los fantasmas de nuestros antepasados que no nos abandonan. Seguimos manteniendo el primitivo temor hacia la calle, ese exterior oscuro conocido y desconocido que habita al atravesar la puerta del refugio.

Así como la música “es la sucesión de sonidos y silencios que expresan una idea sonora”¹, las ciudades son la sucesión de construcciones y espacios. Son estos espacios, los silencios importantes, que ayudan a darle forma a una ciudad, por tanto, las calles son necesarias.

Las calles son espacios complejos, lugares donde acontecen hechos e interacciones sociales, son territorios geográficos estratégicos para el ser humano en los que muchas veces nos desplazamos sin la necesidad de interrogarlas para hacer

conciencia sobre ellas, porque son parte de la vida cotidiana. (Pappe, S. 2009).

Una ciudad empieza en su centro, si es planeada, como una pieza arquitectónica a la par de una obra de J.S. Bach. Pero mientras más se aleja uno del centro, empieza la ciudad *al azar*, los *cinturones de miseria*, las *favelas*, que son tan improvisadas como si Jackson Pollock²

pintara escuchando el disco "Free Jazz" de Ornette Coleman³ para inspirarse.

Esta pintura de arte abstracto de Jackson Pollock es parecida a la ciudad *al azar*, un espacio con calles sin planear, calles improvisadas y con encrucijadas que llevan a todas partes, espacios donde el ser humano vive y sobrevive.

Representa todos y cada uno de los lugares creados para que los seres humanos vivan, convivan y trabajen, ya no en conjunto, sino en tumulto, atravesados, partidos, cruzados por la calle o por las calles.

En el principio de los tiempos, las calles (como las calzadas y calles romanas), eran utilizadas solo por los peatones y ahora están principalmente planeadas y utilizadas para

los carros. Las calles se usan para el traslado de mercancía o transportar al transeúnte a donde quiera que vaya, muchas veces dejando al peatón solo con un estrecho pedazo de lugar de tránsito, llamado banqueta.

Todos los caminos llevan a Roma, dice un viejo dicho, pero también todas las calles des-

cienden a los infiernos, le sumaría yo.

Las calles son hijas de los senderos, de los bosques, de los *saché*⁴ mayas. Descienden de los caminos entre montañas que solo los verdaderos caminantes conocían. Son una guía para trasladarnos a otro lado, son básicamente un lugar de

paso. Nadie quiere vivir en la calle, aunque haya quien sí lo haga: *los otros*, los desposeídos, los que lo perdieron todo, o los que nunca tuvieron nada.

Las calles nos dan una sensación de seguridad, su piso firme impide que podamos tropezar, y nos ahorran tiempo al no haber nada que impida nuestro ir y venir diario. Pero cuando vemos una manifestación en la calle, o una multitud de personas ocupando el espacio que creemos es solo para

Las calles
solas
siempre dan
un poco de
miedo...



los autos, para nosotros o para los otros, sabemos que algo *no está bien*.

Las calles pueden ser “tomadas” para manifestarse o para una convivencia pacífica. Ambas situaciones crean *algo* dentro de nosotros. Una es una llamada de atención para los gobernantes en turno, la otra es para la vida cotidiana de los transeúntes.

Las calles solas siempre dan un poco de miedo y las calles tomadas son un escaparate para observar y vernos a nosotros y a los otros en conjunto.

Es curioso como un espacio que de día es para la convivencia y el caminar hacia nuestros destinos, por la noche representa peligro. Cuando el sol comienza



Sin título,
Fernando Gallo (2021)

a ocultarse, empieza a ocurrir un cambio. La calle ya no nos pertenece. Los ciudadanos honestos le tememos a ese momento cuando ya no se puede ver bien y el manto de oscuridad cubre el espacio. El mal se posesiona de las calles y el temor al otro que se presenta en la noche se hace presente en nosotros.

La calle o las calles, son ahora el reino del terror del que huimos. Antes, en los tiempos antiguos, las tribus se rodeaban alrededor de la fogata, único lugar iluminado y libre de espíritus, con la esperanza de sobrevivir para ver el sol de nuevo, al lado de sus congéneres.

Hoy nos acurrucamos en nuestras casas, con la luz prendida, como un recuerdo de que

los demonios solo se manifiestan en la oscuridad y la luz los aleja.

La calle se transforma en el peligro. ¿Cuántos de nosotros no sabemos de sucesos macabros que ocurrieron en la calle, al amparo de la oscuridad? Todos tenemos historias que contar.

Así, mientras en el día la ciudad es una sola y la calle es el enlace a cualquier lado, de noche es el bosque tenebroso y encantado. Un lugar donde solo la rondan los que no tienen otra opción. Pero también los que se amparan en la oscuridad, los entes dedicados al mal, la toman para sí mismos y sus fechorías.

¿No es cierto que de noche viajan los convoyes del hampa organizada?, ¿Qué en algunos lugares desfilan para demostrar

su poderío y su osadía, retando la autoridad? Es normal que elijan la noche que los cubre y protege para salir, pues siempre ha sido así. La noche, la oscuridad, lo negro como símbolo del mal, la calle como un espacio que es de todos y es de nadie, nos pertenece efímeramente mientras nuestros pies estén pisando el pavimento, al final las calles son libros que se leen con los pies, las calles se caminan.

58 Cuando la calle se torna peligrosa tratamos de no estar ahí, pero si llegamos a salir, por ejemplo, en auto, las luces tendrán que ejercer su función, que ejercen desde los tiempos inmemoriales, exorcizar el mal, mantenerlo alejado.

La calle es el elemento salvaje y violento de la ciudad moderna, es la selva de concreto. Los autos compiten, se persiguen, se pelean, corren, se arrastran. La última muestra de su violencia es el choque, el enfrentamiento final.

¿Qué ocurre en este espacio, la calle?, ¿Quién no recuerda el filme de David Cronenberg: *Crash?*, donde los choques de autos son vistos de forma erótica. La violencia y el sexo son la otredad de la calle, símbolos

de la civilización y también de la decadencia de la humanidad.

Las marchas en la ciudad que terminan en violencia, *el peligro de las muchedumbres*, ha sido motivo de distintos estudios, pues actuamos como espejo en los lugares de altas concentraciones de personas, como ovejas que siguen a otras ovejas. Cuando salimos a la calle nos ponemos una máscara y dejamos de ser entes individuales para convertirnos en una marabunta automatizada con un solo cerebro que ordena caminar mecánica y armónicamente en un desfile humano, caótico y ordenado que, si se observa con distancia, es una danza compleja y bella porque nos convertimos en una única entidad, dejamos de ser uno mismo para ser parte de una masa dedicada a algo: trasladarse, ir, venir o convivir, es la rutina de la calle.

Por eso las manifestaciones en las calles pueden ser peligrosas, porque ahí ya no somos una sola persona que piensa por sí misma, nos posee una entidad más grande. Las cosas pueden, —y pasa muchas veces—, salirse de control, la calle transforma, ahí se deja de ser el de siempre, y se adopta otra postura.

En la calle todos somos otros, somos los otros, que no somos nosotros.

La vida diaria es una dualidad: hombre-mujer, Dios-diaablo, tierra-cielo. La calle es de día liberadora, el puente de comunicación con nuestros lugares de trabajo o de diversión, y de noche, es el guardián que impide que escapemos de nuestra celda llamada hogar, la calle es la que nos hace ser otros.

Fuentes de Consulta

Pappe, S. (2009). La problematización y el lugar social del historiador. en Teresita Quiroz Ávila y Leonardo Martínez Carrizales (coords.), *El espacio entre la presencia y la representación*, México, UAM, pp. 29-54.

Pollock, J. (1952). *Convergence*. [Pintura] Estados Unidos: Museo Albright-Knox Art Gallery.

Thomas J. (Productor) & Cronenberg, D. (Director). (1996). *Crash*. [Película]. Canadá y Francia: Crave.

Notas

1 La música (del griego: μουσική [τέχνη] - mousikē [téchnē], «el arte de las musas») es, según

la definición tradicional del término, el arte de organizar sensible y lógicamente una combinación coherente de sonidos y silencios respetando los principios fundamentales de la melodía, la armonía y el ritmo, mediante la intervención de complejos procesos psicoanímicos.

2 Jackson Pollock, Estados Unidos, 1912–1956. Pintor abstracto, creador de la técnica “Dripping”, <https://historia-arte.com/artistas/jackson-pollock>

3 Ornette Coleman, Estados Unidos, 1930–1015, Músico de jazz, saxofonista, Creador del free jazz. <https://www.last.fm/es/music/Ornette+-Coleman/+wiki>

4 Los caminos mayas eran sagrados llamados por ello como sacbé (también llamado camino blanco; Sacbeob en plural) es un camino maya construido en las tierras bajas mayas, y que se eleva cincuenta centímetros entre dos paredes llenas de guijarros, que están recubierto con un mortero de cal para protegerlo de la intemperie. <https://www.haciendachukum.com/sacbe-el-camino-blanco-para-los-mayas/>



Acervo Delfos
(2021)

Entre libertades, supervivencia, revolución y la invisibilidad marginal

✦ Marco Antonio González Villa

*Las calles son espacios históricos,
sociales y simbólicos. Estratifican
escenarios de participación.*

ME VOY POR ESTA CALLE

Calle, sin ceñirse a su componente físico, es un término irremediamente polisémico, caleidoscopio de significación que cambia dependiendo del lugar desde el cual se enuncie. Sin embargo, pese a la polisemia, no hay ambigüedad en su semántica considerando precisamente el contexto, el espacio en donde se le refiere. Desde la etimología, se encuentra su origen en el vocablo latino *callis* que refiere a sendero, senda, camino podríamos decir, pero hoy, en la dimensión pragmática del lenguaje, sus posibilidades son distintas. Independientemente de su uso, de su historia o de su nombre, es innegable que siempre alude a un algo social, crisol donde convergen diferentes culturas, a un escenario ligado a lo público, al

[Ensayo]

**Sobre los
Programas**
Unidad 3. La investigación antropológica en el México pluricultural

Tema:
Antropología urbana: jóvenes, aspiraciones y apropiación del espacio

Aprendizaje:
Articula la información empírica y teórica de maneras consistentes, para desarrollar habilidades de análisis y argumentación.

Colegio de Ciencias y Humanidades, (2016): *Programas de Estudio del Área Histórico-Social Antropología I y II*, México: autor. p.33.

lugar donde estamos expuestos y sujetos a los códigos políticos, jurídicos, morales y éticos que subyacen a las relaciones interpersonales. Este es el camino que hemos elegido, diferentes significaciones sociales que le han sido atribuidas; veremos entonces, a continuación, diferentes opciones de sentido que la *calle* posee.

LA CALLE COMO LIBERTAD

La canción de *El ojo del huracán* de Miguel Ríos (1984) señala en una de las líneas de su lírica //Ni de que la palabra calle significa libertad// Libertad// Por mucho tiempo que viva no lo podré olvidar//, en el contexto de la canción, la frase describe una condición que viven los presos en cualquier reclusorio del mundo, quienes mantienen su acceso a satisfactores básicos, pero son privados de su libertad por el crimen o delito cometido, libertad coartada que limita opciones para decidir, así como la imposibilidad de salir a la calle. De ahí su significación.

Con una perspectiva similar, la pandemia provocó entre la población una sensación similar a la de estar preso, por lo que ha habido manifestaciones, en diferentes partes del mundo, que promueven que se elimine la política de reclusión para evitar y disminuir contagios, anteponiendo y exigiendo su derecho a

la libertad para salir sin ningún tipo de restricción. Podemos establecer, por tanto, que estar en la calle genera una sensación e idea de libertad que se valora y adquiere sentido cuando se pierda la posibilidad; en este sentido, basta preguntar a adolescentes y jóvenes el sentido de libertad que le confieren a la calle.

LA CALLE COMO SUPERVIVENCIA

La pobreza, la desigualdad, la falta de oportunidades y la implementación de un sistema político-económico que no privilegia a la mayoría de los habitantes del mundo, ha llevado a tomar las calles como el espacio en el que se han inventado y generado diferentes formas de trabajar, o mendigar, para poder subsistir, como último recurso, para satisfacer sus necesidades básicas e instinto de supervivencia.

Pero llevar el apellido de “la calle” o “callejero-callejera”, es significado socialmente, por algunos, como fracaso, mediocre, ilegal, de baja calidad, poco digno, insalubre, inmoral, lo que provoca asco, repulsión y rechazo por diferentes sectores de la población, desvalorizando y demeritando el esfuerzo, poniendo de relieve un clasismo que se esconde en las personas.

Estar entre paredes y un techo, sea local, tienda, empresa u oficina, implica tener un trabajo

formal, propio de una persona que paga impuestos y que se apega a los estándares sociales, lo que le dota de derechos y le asegura ciertas condiciones para una mejor calidad de vida, en términos de servicio médico y una futura pensión. Pero quien trabaja en la calle, ve limitadas sus posibilidades, lo que los condena a trabajar mayores jornadas y tener menores condiciones favorables, al igual que ganancias e ingresos menores; ofrecer un servicio, montar un pequeño espectáculo, tener un puesto en la calle, para vender productos o alimentos comúnmente, son un claro ejemplo.

Las lecturas del trabajo en la calle son, desde lo social y lo político, injustas e imprecisas, dado que revelan a un

gobierno y a un sistema que no cuenta con trabajos dignos para todos y para todas, aunado a su incapacidad de asistir y mejorar condiciones para los necesitados y el rompimiento de la promesa de respetar los Derechos Humanos (Comisión Nacional de Derechos Humanos, 2018), como en el caso de infantes y adolescentes que trabajan en la calle ¿dónde quedó el derecho a la igualdad, a la educación, a la salud, al bienestar, a vivir en familiar o a un sano desarrollo integral? ¿quién se hace responsable? Diferentes canciones del rock en español, del *Tri*, *Maldita Vecindad* o *Tijuana No* por ejemplo, han denunciado históricamente el problema, pero este sigue, y seguirá, vigente.

La prostitución, vituperada y denostada desde una moral que juzga desde una posición de privilegio o de cinismo, es otra de las ocupaciones que encuentra en la calle un espacio que sirve de marquesina para ofrecer un cuerpo que se alquila para satisfacer los deseos de alguien más a cambio de una retribución económica, en ocasiones a costa de su dignidad y amor propio.

Surgen entonces dos preguntas que obligan a una reflexión profunda ¿cuántas personas trabajan en la calle? y en caso de no estar ahí ¿de qué manera podrían satisfacer sus necesidades básicas? Pese a sufrir miradas y palabras que desacreditan sus acciones, hay en la mayoría de estas personas un deseo de mostrarse capaces de ganar dinero

con su esfuerzo ¿alguien puede no valorarlo?

LA CALLE COMO REVOLUCIÓN

Las calles históricamente han sido tomadas por quienes cuestionan al poder o luchan en contra de la discriminación o las injusticias sociales, a través de marchas, manifestaciones o conciertos incluso. A lo largo del mundo, han quedado imágenes icónicas que tienen de escenario a las calles, convirtiéndose en un protagonista visual o una referencia obligada en narrativas orales y/o escritas. Así, las calles son la senda por donde entran o avanzan líderes revolucionarios con sus seguidores en una ciudad, donde se realizan actos heroicos, donde los gritos y las

64



Acervo Delfos
(2021)

masas cobran fuerza o donde corre la sangre de los muertos y heridos que pelean por una causa.

¿No es acaso la calle el lugar donde la Revolución Francesa vio crecer y pelear a un movimiento social que unió a un pueblo, lo vio vender y dio origen a la Democracia que viven hoy en día de los países de occidente?

Cada movimiento revolucionario o independentista de los siglos XIX, XX o XXI no sólo encontró en las calles una vía para fluir, sino también un lienzo en el que se plasman imágenes, como la del Che Guevara, y se observan frases, pensamientos, reflexiones y grafiti en pancartas, paredes, en el suelo o incluso ahora sobre monumentos históricos.

En las últimas décadas, la tecnología ha permitido tener registros de muchos movimientos de cambio social que han quedado grabadas en la memoria colectiva. Las marchas de Selma en 1965 por los Derechos Civiles en Estados Unidos convocadas por Martin Luther King, lograron que el presidente de Estados Unidos aceptara el derecho al voto de la comunidad afroamericana (Bryant, 2015).

La marcha del 27 de noviembre de 1971 en París, en la que podemos ver juntos a Foucault y Sartre en una manifestación en contra del gobierno francés por el racismo policial (Molina, 2017); filósofos con claras diferencias teóricas, pero unidos por una misma causa social.

65



La marcha de las Madres de Plaza de Mayo en el año de 1977 en Argentina para protestar, como un movimiento de resistencia, en contra del gobierno de Videla por la desaparición, tortura y secuestro de sus hijos e hijas, es un movimiento que sigue vigente y cuenta con el reconocimiento internacional (ministerio de Cultura Argentina, 2020).

¿Qué sería de la imagen del hombre solitario frente a los tanques en China en junio de 1989 durante la protesta de la plaza de Tiananmén si quitáramos a la calle de fondo? Es claro que también es protagonista.

Su papel en estos eventos históricos, y otros, ha quedado grabado en diferentes obras artísticas, como personaje secundario, pero definitivamente trascendente: por referir sólo algunos ejemplos, el *Guernica* de Picasso y *Por quién doblan las campanas* De Hemingway (2010) ¿no están inspirados en lo que ocurrió y se observó en las calles durante la Guerra Civil Española? *La insoportable levedad del ser* de Kundera (1993) describe, dentro de la ficción, lo que ocurría en las calles de Checoslovaquia durante la conocida *Primavera de Praga* del 68. En los murales de grandes pintores mexicanos podemos ver a la calle acompañando a diferentes grupos en su

búsqueda de justicia; los libros de Armando Ramírez hacen un retrato hablado con crudeza de la pobreza que hay en muchas calles de la Ciudad de México y *La Noche de Tlatelolco: Testimonios de historia oral* (2014) de Poniatowska nos dejó acercarnos a lo sufrido en las calles el 2 de octubre del 68. El cine también cuenta con un sinfín de producciones en donde, sin aparecer en los créditos, es una infaltable en las historias. El arte, en su perspectiva social, le ha dado relevancia y realce a su papel definitivamente.

En el caso particular de México, la calle siempre será acompañante y apoyo para las marchas de las y los trabajadores, de estudiantes, de feministas, de la comunidad LGBTTTTI, para los padres y madres de hijos o hijas desaparecidos, como el caso Ayotzinapa, contra la violencia, entre otros. La calle ha sido la semilla de muchos cambios y reformas en el país, legales, políticas o de pensamiento.

LA CALLE COMO INVISIBILIDAD MARGINAL

Es una de las facetas lamentables de la calle: ante la falta de una respuesta sensible y ética por parte de la sociedad, la calle abre los brazos para todos y todas aquellas que viven en la marginalidad, lumpen en una

condición de abandono social.

Son invisibles a la vista de muchos, olvidados por las estadísticas, historias que no tienen escucha, miradas que no encuentran otros ojos, cuya función social es ser el diferente necesario que muestra a todos los resultados de marginarse y no entrar en el sistema, por lo que favorece la relatividad de la existencia (Reboredo, 1980): mi vida es mala, pero al menos no estoy como ellos. Personajes necesarios para consolarse y minimizar las adversidades que se viven, pero que devela las fallas del sistema y que pone en evidencia la permanente desigualdad social.

Se le mira con lástima, con desprecio, principalmente por aquellos que no pueden esconder su racismo y que poseen un infame sentimiento de superioridad; desde lo político se convierten en promesa de campaña que nunca se ha atendido, son datos y nunca nombres propios, desde lo académico hay un interés por mostrar compromiso y responsabilidad social, pero no se hace realmente nada a favor de ese grupo; no hay reciprocidad. Son aquellos y aquellas que las perspectivas eurocentristas han omitido históricamente en sus teorías, porque sus filosofías propuestas y modos de vida fueron quienes los enviaron a vivir en esas condiciones.

Cuando fallan los sistemas políticos, corresponde a las Universidades dar una respuesta que busque dar solución a los problemas, no olvidando que el problema es particularmente social, económico y político, asumiendo ante ellos una postura de sujetos y participantes protagonistas de investigaciones, no de simples objetos que se usan para dar una imagen y para fines particulares.

Hace falta mirarlos, entonces, como semejantes, como iguales, y atender su condición de vulnerabilidad, desde el más profundo sentido ético que plantea Levinas (2015); hace falta sentir sus historias y conectar con su dolor, favoreciendo nuevamente una ética de la interconectividad en palabras de Anzaldúa (2015). Hace falta que las escuelas formen a estudiantes que se encarguen de visibilizar a los olvidados, dándoles voz y siendo un vehículo de denuncia que deje en claro la situación, o las personas que hacen que esto siga ocurriendo como señala Rivera Cusicanqui (2015). Pero esto implica un salir de sí y adquirir miradas y epistemologías otras, pero, principalmente, tener la capacidad, la sensibilidad de mirar horizontalmente a cualquier persona.

Es así como, la calle, carente de prejuicios y de significaciones infundadas, les otorga un

espacio para subsistir, sin techo, pero dándoles una opción de seguir adelante; las puertas se cierran, la calle se abre. No importa la edad, la calle adopta a quien la busca, mira de frente y acoge, sin promesas, sólo por un día a día.

BREVE EPÍLOGO (CALLE CERRADA)

Señala Levinas (2017) que el acto de percibir es más grande que el acto de significar y la calle es una clara muestra de ello; enfrentarse a ella nos brinda, de forma permanente, una experiencia multisensorial colmada de detalles e información que es difícil poner en palabras, sin embargo, todos y todas nos atrevemos a dar una significación que acaba siendo un reduccionismo particular innegablemente, de carácter personal. Lejos de colmarla de abstracciones, hemos intentado aquí darle cuerpo al término tomando, sí, diferentes acepciones, pero concretizando con hechos y ejemplos sus posibilidades semánticas; la calle es pública, uno transita en ella, finalmente la forma en que le definimos es cosa de uno, no de la calle.

Fuentes de consulta

- Anzaldúa, Gloria (2015) *Light in the dark*. Estados Unidos. Editor's Introduction
- Bryant, Nick (2015) Selma, "el Domingo Sangriento" que cambió

- EEUU. BBC News, Washington. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/03/150307_eeuu_50_aniversario_selma_domingo_sangriento_cambio_relaciones_raciales_iv (Consultado 14 de marzo 2021)
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2018) Ley General de los Derechos de niñas, niños y adolescentes. Ley General de Prestación de Servicios para la Atención, Cuidado y Desarrollo Integral Infantil. México. CNDH
- Hemingway (2010) *Por quién doblan las campanas*. España. Editorial Debolsillo
- Kundera. Milan (1993) *La insoportable levedad del ser*. España. Tusquets Editores
- Levinas, Emmanuel. (2015) *Ética e infinito*. España. La Balsa de la Medusa.
- Levinas, Emmanuel. (2017) *Humanismo del otro hombre*. México. Siglo XXI.
- Ministerio de Cultura Argentina (2020) Madres de Plaza de Mayo, 43 años de lucha interrumpida. Argentina. <https://www.cultura.gob.ar/aniversario-de-las-rondas-de-las-madres-8977/> (Consultado 14 de marzo de 2021)
- Molina, Felipe. (2017) *Foucault se encuentra con Sartre. Página 7*. La Paz, Bolivia. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/ideas/2017/12/31/foucault-encuentra-sartre-164725.html> (Consultado 14 de marzo de 2021)
- Poniatowska, Elena (2014) *La noche de Tlatelolco: Testimonios de la historia Oral*. México. Ediciones Era
- Reboredo, Aída. (1980) “Brujería e imaginario social”. *Cuadernos de Estudio del Departamento de Ciencias Sociales y de la Conducta No. 1*. México. ENEPI. UNAM
- Rios, Miguel (1984) *El Ojo del Huracán*. La Encrucijada. Polydor
- Rivera Cusicanqui, Silvia. (2015) *Sociología de la imagen*. Miradas ch'ixi desde la historia andina. Buenos Aires. Ed. Tinta Limón.





*Acervo Delfos
(2021)*



Crunch,
Sofía Castellanos (2019)

Sofía Castellanos una mariposa en constante transformación

✿ Martha Patricia Trejo Cerón

*La expresión y la sensibilidad femenina
confluyen en el trazo sugerente de la
creatividad artística*

Es curioso como conocí el trabajo de esta gran artista, fue una tarde de domingo a finales de noviembre, disfrutaba de una caminata a lado de mi madre y justo pasábamos por la explanada que esta por los museos Soumaya y Jumex de Polanco, sin esperarlo mi mirada fue cautivada por una gama de tonalidades rojas, que de inmediato me llevaron en dirección de aquellos colores, al estar frente a ese lienzo descubro a una chica realizando un mural, su concentración estaba fija en su obra, nada la perturbaba, ni siquiera el pasar de las personas, sus voces, niños jugando, gritando, el ladrido de los perros o el ruido de los carros, solo eran ella, su música y su creatividad.

[Ensayo]

Llevaba como la mitad de su obra, me pareció increíble, en ese instante me preguntaba dos cosas: ¿Quién era

Sobre los Programas

Unidad 2. Estética

Tema:

Politización del arte, su función social y política

Aprendizaje:

Construye juicios estéticos en torno a la naturaleza, el arte y la cultura.

Colegio de Ciencias
y Humanidades,

(2018):

Programa de Estudios

Filosofía II, México:

Autor, p. 40.

la artista frente a mí?, ¿Cuál era la historia u objetivo de tan impresionate mural?, que interrumpió mi andar de una manera tan bella, a simple vista podía ver una mujer y una niña rodeadas por dos mariposas y diferentes tonalidades en color rojo, me quede ahí como media hora, observado cómo trabaja en su mural en compañía de mi madre, ella no dijo nada pues sabe que el arte es una de mis pasiones y me dejo disfrutar de aquel momento, note como se detenían las personas a ver el mural y justo se puso una a mi lado y menciono el nombre de la artista, es Sofía Castellanos, la mujer de las mariposas, no entendí el porqué de aquel comentario pero eso me causo más curiosidad, de investigar de ella y su obra, así que anote su nombre y después de unos minutos me fui, pero sabía bien que al llegar a casa me pondría a buscar información sobre ella.

Hay varios muralistas mujeres y hombres que sigo su trabajo, ahora incluiría a Sofía Castellanos, la diseñadora gráfica, muralista e ilustradora, artista mexicana, la estrella en ascenso como lo mencionan en varias entrevistas, con una Licenciatura en Diseño Gráfico de la Universidad Iberoamérica la llevo a expandir sus horizontes y es así como estudio una especialización en la técnica

de lápiz oriental en el Centro Cultural Michiko, después se fue a Florencia a su Academia de Arte donde estudio un curso intensivo de historia del arte, pintura y dibujo, toda esta preparación la llevo a descubrir y crear tu propio estilo.

Un estilo único, reconfortante, soñador y positivo en sus obras nos lleva por un viaje donde nos narra diversas historias ilustradas, llenas de fantasías, magia, esperanza, personajes exóticos, trascendencia, el ser humano y el poder imaginar un futuro distinto.

Para ella el arte es dar vida a las ideas, sentimientos y emociones que habitan dentro de cada ser humano, transformar ese interior oculto y llevarlo al lienzo a través de las manos del artista , donde este proyecta el alma de la persona o porque no, la suya propia en la obra, llevándolo a una plenitud libre y creativa.

A días de que estemos en este 2021 de conmemorar el Día Internacional de la Mujer, quisiera resaltar como Sofía Castellanos en su obra nos comparte su postura en lo femenino, que es lo que hace a una mujer única y bella, no se refiere a lo físico, como muchas personas pensarían o harían referencia, ella no, se basa principalmente en el aspecto natural, comparar a la mujer con una mariposa, donde ambas son



Sofía Castellanos,
Acervo Delfos (2019)

vulnerables, delicadas pero de una gran fuerza.

El por ello que el sello principal de la muralista son las mariposas, las cuales podemos ver como parte de cada una de sus obras, la fuerte atracción hacia ellas la llevo a un profundo estudio, análisis y de reflexión, comparar las mariposas con el ser humano, sobre todo la mujer, ya que ambas tienen el mismo objetivo en la vida, ya que están en un proceso de cambios en su vida interior y exterior, de total transformación, mostrando una mujer, como un ser humano en constante evolución, de lucha y fortaleza ante la vida, después de esto entiendo por qué le dicen la mujer de las mariposas, en cada una de sus obras siempre encontraremos una, es su

sello, así es como las personas identifican sus murales.

Desde el año pasado está realizando en conjunto con el muralista Marco López en Paseo de la Reforma y Av. Hidalgo un mural titulado “*Unidos somos más fuertes*”, donde podemos ver a una mujer como ama de casa y a otra en el sector salud como enfermera, representándolas como símbolos de fortaleza, trabajo y esfuerzo ante lo que vive el mundo actual, lo que ha venido a cambiar nuestras vidas desde hace un año, esa lucha constante por ganar la batalla contra el COVID-19, cada quien desde sus trincheras apoyando en estos tiempos difíciles y para concientizar al mundo de seguir cuidándonos y no bajar la guardia.

Sofía Castellanos por medio



Lucha en pro de la erradicación del VIH,
Sofía Castellanos (2019)

76

de este mural contribuyo para dar fuerza y esperanza a su país y siendo parte también de los diferentes artistas que a través de las ramas de las artes plásticas transmitió, saco su sentir de cómo estaban viviendo ellos su cuarentena, lo que decían las noticias, escuchar las historias cercanas a familiares y amigos que pasaron al contagiarse o perder a un ser querido a manos de esta pandemia que sigue afectan a nivel mundial, hubo otros artistas que a través de su arte se unieron para recaudar fondos por medio de donativos para adquirir material de protección para los doctoras, doctores,

enfermeras y enfermeros que están en el primer frente de batalla luchando en contra del Covid-19, cansados, lejos de sus familias y con el riesgo latente de que podrían contagiarse pero aun así siguen ahí fieles a su vocación y espíritu de servicio.

Al principio de mi artículo les mencionaba que a través de un mural conocí a Sofía Castellanos, al investigar me encontré con una entrevista de un noticiero donde habla del proyecto, tenía que ver con una enfermedad que por muchos años se ha luchado por erradicar, donde muchas personas han fallecido a causa de ella o siguen luchando, me refiero al VIH, un

mural conmemorativo del 1° de Diciembre sobre el Día Mundial de la Lucha contra el Sida, el cual sería presentado en la carrera atlética que se llevaría a cabo el siguiente fin de semana sobre el mismo tema pero ahora con una temática de cómo prevenirlo.

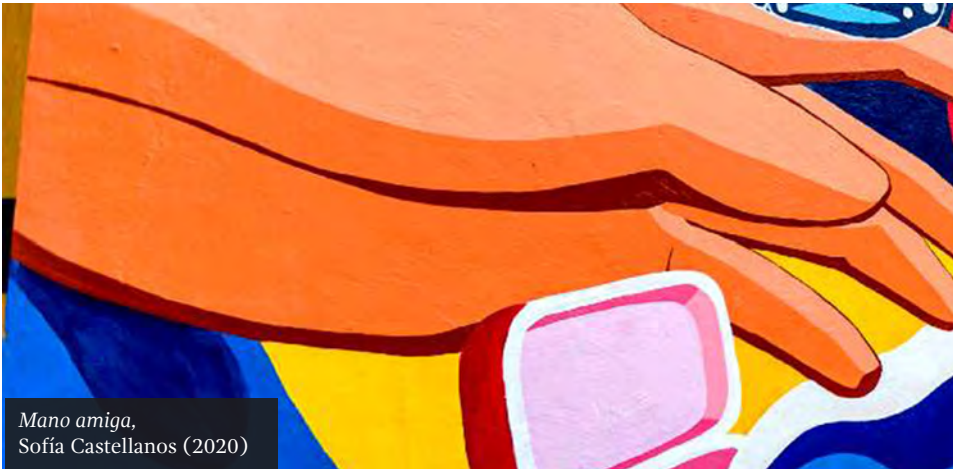
Fue una gran responsabilidad para la artista y se enfrentó a varios retos, entre ellos, como abordar del tema para llegar a todas esas personas de forma visual en fomentar el cuidado, la prevención y la no transmisión del virus, como fusionar este tema sin perder su estilo, no conocía a nadie que haya pasado por algo así, pero lo comparo con el cáncer que sufrió su abuela, el vivir con una enfermedad terminar es terrible, duro y deja marcada a una familia de por vida.

La artista pensó que su principal misión para llevar a cabo este mural debía enfocarse en un cambio de perspectiva en torno a la enfermedad, de alegar y lleguen a una reflexión del tema todo aquella persona que contemple la obra las lleve a crear conciencia en los seres humanos pero sobre todo en las familias comiencen a cuidarse, por tal motivo pensó que debía proyectar en su mural el núcleo tan importante de la estructura de una sociedad, nos referimos a la familia, que puede ser más fuerte que el lazo de una madre con sus hijos.

Así que su idea fue dibujar una mujer y por primera vez plasmaría dos cosas en su obra, dibujaría a una niña y tocaría el tema afrodescendiente, la tercer raíz por primera vez estaría en una de las obras de Sofía Castellanos, vio la oportunidad para abordar el tema de una cultura que poco a poco a tomado fuerza y reconocimiento en nuestro país.

En este mural podemos ver una gama de tonalidades del color rojo que nos trasmite fuerza, como centro visual se proyecta el amor de familia que existe entre una madre e hija, ambas con los ojos cerrados, envueltas en flores y rodeadas de dos mariposas símbolo de transformación y cambio, todos estos elementos en conjunto transmiten el pilar y fuerza dentro del núcleo familiar pero también el cuidado que deben tener las mujeres embarazas que padecen el virus y tomen los tratamientos antivirales para erradicar y proteger de este virus a las nuevas generaciones, además como en todas sus obras generar ese impacto positivo y de esperanza en la sociedad y en las corredoras que no olviden por qué están ahí.

El tema de este mural lo considero muy importante, podrían salvarse tantas vidas, hay mujeres embarazadas en esta posición que desconocen



Mano amiga,
Sofía Castellanos (2020)

78

que pueden hacer algo para tener una vida sana tano ellas como su bebe, es un proceso difícil de asimilar para ellas cuando descubren que son portadoras, en su cabeza creen que todo está perdido, que no hay nada que hacer, que será muy difícil afrontar la situación y sobre todo enfrentase a una sociedad que los juzgara y los discriminara, es por ello que algunas prefieren interrumpir su embarazo, otras se enteran ya cuando está muy avanzado el embarazo que las lleva a tomar decisiones drásticas de atentar contra su vida, hace muchos años tuve la perdida de una amiga donde su pareja jamás le informo que tenía sida, lo descubrió cuando estaba embarazada, fue un golpe muy fuerte para ella, sintió mucha vergüenza, no quería ser juzgada

por nadie, por tal motivo se quedó callada y al final tomo la decisión más dura de su vida, en su mente solo había un pensamiento, no tenía el corazón para traer al mundo y condenar a un pobre inocente a una vida de sufrimiento, rechazo y discriminación, al final decidió terminar con su vida, en una carta póstuma explicaba todo, no si era de su conocimiento de los tratamientos, pero creo yo que es muy necesario darle más difusión a este tipo de información, que existen tratamientos que les pueden dar calidad de vida para vivir con el virus, por eso me da gusto que artistas realicen obras a cerca de diferentes temas que concienticen al ser humano, sobre todo a los jóvenes, de que hay alternativas para llevar una vida lo más sana posible y sobre



todo el saber esta información salvarían muchas vidas.

El conocer la obra de Sofía Castellanos y el mensaje que en cada una de ellas desea transmitir me hace admirar su trabajo y seguir su trayectoria artística, ahora entiendo su frase de inspiración *“What a day for a Daydream” (que día para soñar despierto)*, uno jamás debe dejar de soñar ni siquiera despierto, porque solo así uno lucha y alcanza lo que más se quiere en la vida, el poder dejar una huella, aportando un granito de arena en este mundo, haciendo la diferencia y creando conciencia en la sociedad que vivimos por medio del arte, por eso no deben existir límites en los sueños, ni siquiera despierto, ya que si nos lo proponemos pueden hacerse realidad.

Fuentes de consulta

Sofía Castellanos. (2021). Sofía

Castellanos. 6/03/21, de Behance Sitio web: <https://www.sofiacastellanos.com/>

Tlatoa. (2017). Sofía Castellanos. 2017, de Editorial Tlatoa Sitio web: <https://revistatlatoa.com/sofia-castellanos/>

MXCITY GUÍA INSIDER. (noviembre 2018). Los preciosos murales de la colorida artista mexicana Sofía Castellanos. Noviembre 2018, de MXCITY Sitio web: <https://mxcity.mx/2018/11/una-galeria-de-fotos-de-los-hermosos-murales-de-sofia-castellanos/>

Nueva Mujer. (25 noviembre. 2018). Sofía Castellanos, la artista detrás del mural que busca hacer conciencia sobre el VIH. 25 nov. 2018, de Nueva Mujer Sitio web: <https://www.nuevamujer.com/actualidad/2018/11/25/sofia-castellanos-creadora-del-mural-para-la-carrera-telcel-red.html>

80



Pat
Crâne

Equilibrio,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)





Music,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)

Secretos de asfalto

✿ Norma Lojero

Dentro del aire que se
carcome las huellas teñidas
donde la suave mancha se
inflama de la verdad siniestra,
se abultan sordas tus calles
asesinas...
entre la prisa ronca que
estanca el presagio de un
mañana
donde los años podridos
borran el testimonio herido,
sin boca, sin luces, sin sentido,
aparece la tortura...
y me levanto a escucharte sin
aliento, ni memoria,
sin la eterna nota que aniquila
el movimiento
mientras el rancio aroma
envuelve el apetito, tú te
cobijas con las migajas secas,
y me dueles como letra
incrustada entre las sienas
perezosa y cansada
brava y solitaria





con el pavor asido a la
garganta maldecida
perennes van los rostros que
amordazas entre vidrios
ajenos a mi risa se refugian los
recuerdos
y mi cobarde intento al
despertar se quiebra,
como los niños rotos, como
los gatos ciegos
mientras me asfixia tu
crueldad mendiga
mientras me escondo alerta
para escuchar el frío
donde el cobarde intento se
anula en la renuncia,
aquí me quedo, aquí sigo...
entre los gritos de tu sombra
y a caminar me atrevo sin la
conciencia puesta
sin los grilletos dulces que el
pensamiento esconde
como el saber del miedo que
alimenta mi quebranto,
porque sin tregua,



se abultan sordas tus calles
asesinas...
Qué de tu frío me adormece la
mirada
se clava suave y riega angustia
colorida
me confunde los sentidos
se apacigua y siembra miedo
Qué de tus paredes llevo dentro
acordonado a mis secretos
arrepentido en el recuerdo de
fantasmas alquilados
Qué de tu olor se vuelve espejo
desangrando mi deseo
ante la prisa de las horas que me
dibujan las heridas
en el suspiro equivocado que se
adelgaza entre la lluvia
Qué de tu bullicio se vuelve
consuelo
de mi tormento ya cautivo
ante la bruma del infierno
que me secuestra en la palabra
en el umbral del seco grito
que me acaricia taladrando



Tercer Round,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)



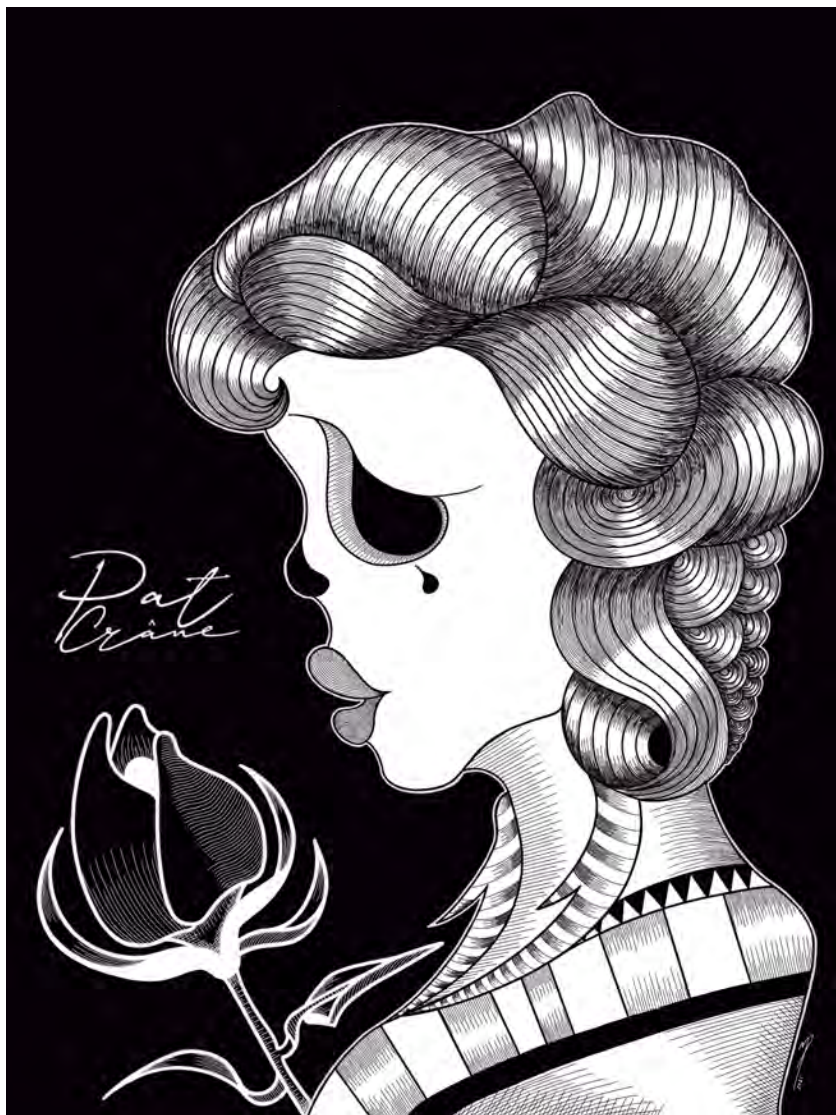
Qué de tu pánico se vuelve cruel
encanto
de lo enterrado aún sin forma
y se disuelve en la derrota de los
ataques cercenados
y se avecina en el discurso
que irrumpe ciega fantasía
Qué de tu historia está en mi adentro
y se despierta sigiloso
como evadiendo la llamada
como si el fuego congelara pasión y
sueños del encuentro
Qué de tu memoria me aterra y me
domina
en la plegaria del espasmo
en la locura de tus llamas
Armas y brasas que se diluyen lento
acariciando sombras, evaporando el
rito
armas prestadas que se arrebatan el
diablo
de entre las calles sordas de la ciudad
llamada,
brasas de risa que se refugian mudas
Armas y brasas para decir te dejo...
para fingir la prisa que destruyó el
embujo
y se derrumba el nicho de la miseria
enferma
y se acomoda el vicio que te cedió su
hastío
Armas y brasas a cabalgar convocan
entre tus calles sucias que se rebelan



mustias,
y te desnudas libre sin resistir
el fuego
en las heridas doblas la
voluntad ajena
las grietas gozan de tu poder
divino...
Armas y brasas para olvidar
su nombre
donde revienta el grito de su
calor ferroso
Armas que perforan el valor
del cielo urbano
brasas que ocultaron
cicatrices de tu rostro
Armas y brasas que consumen
tu arrebato
que devoran tu nostalgia
que sacuden el despojo
armas,
brasas,
brasas, brasas...
En el acoso quedo de su
perfume espeso
yace su cuerpo como tatuado
al fierro...
corre el circuito sin detener
la vía,
solo postrado el miserable
errante,



quién sembró la dulce hiedra
quién forjó amarras sin
doblegar sus pasos
y se adhiere... y se escapa...
no despierta porque el soñar
consuela,
entre el asfalto dulce que
asesinar quisiera
deja el recato puro que cobijó
el recuerdo
tan solo tardes sin reloj y sin
memoria,
tan solo aborto de las
banquetas quietas,
se guarece entre sus hombros
como alternando brisa con su
llorar a cuestras
ante la magia inmersa de los
colores moros
porque el acoso quedo que
atosigó sus pasos
se tropezó en la cuerda que
secuestró su cuello,
y así temblando por el furor
del chemo,
se difumina un rostro que le
atará los labios
pero él no recibe, no espera,
tal vez apenas lo anhele en
vano,



Despedidas inesperadas,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)



y se equivoca absorto de su
dolor amargo
ante el aroma incierto que su
ropaje emana
tan sólo gotas, del cruel sudor
respira,
Qué vacío, qué añoranza
entre la lluvia seca que el
regio sol dispara
se ancla sin remedio en
salados ojos
que ni siquiera intentan
vislumbrar la puerta,
queda el aroma tenue
que le averió el sentido,
queda el perfume espeso
que lo apartó del rumbo,
como en eterna calma,
hoy siempre y nunca
la ciudad se adorna para
embestirlo a muerte...
Cómplice con el asfalto tu
silueta se avecina,
a cuestras llevas la fuerza que
atesoras cada tarde,
piernas dóciles que domas sin
distingo ni recato,
pedaleas sin reposo, sin
temor, sin ...
tu rodada no sucumbe ni se
rinde, no se vende tu valor,



la espesura de los humos
venenosos, te silencian por un
rato
tus ojos irritados ya quisieran
acampar, qué escondes tras el
dorso embravecido
qué te impulsa a la deriva con
tanta pasión...
tu voz es paz sigilosa y disfraz
del arrebató que provocan
conductores,
y no hay dobleces, ni ganas
muertas que se llenen del
escombros ciudadano,
sueños amartillados te
acompañan en la espalda,
enrejados como rezos
pululando en la obediencia,
pedaleas sin reposo, sin
temor, sin ...
y mi cobarde intento se
desliza entre la muerte,
mientras agonizar quisiera de
mi callado sueño...
Dudas de mí rondan en la faz
de la derrota
de su siniestro mando que me
tragué sin prisa
nada me enloquece si la



cordura pierdo
nada que me atrape si entre
grilletes muero
y en el aliento seco que a
respirar me obliga
se posan huellas que al
equivoco me arrastran,
mientras tú con tanto brío
pedaleas sin reposo, sin temor,
sin ...
los dos con pasos entre el
asfalto vamos
con los secretos mudos que
nos descubren presos,
en tu arrojito, en mi agonía, en
tus alas de realeza,
en mi cobarde precaución,
y en el dudar me asilo como
esperando al tiempo
y no lo veo, y no lo oigo,
tan solo ronda ante mis ojos
viejos
que sin moverse apenas se
vuelven a cansar
dudas de mí rondan en la faz
de mi derrota
mientras tú con tanto brío
pedaleas sin reposo, sin temor,
sin ...

Transformación,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)





Arte Urbano,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)

Los llanos de esta página...

✿ Andrés Solís¹

Maldigo la última ración de ron
que toca mis labios en vértigo del ahora

sobre el camastro fumo
y comienzo a caminar los llanos de esta página.

Como un caballo echado sobre la yerba
la noche mastica follajes de sombra
bebe las aguas del silencio, relincha oscuridad.

Los látigos del abandono golpean mi espalda,
mientras intento sacudirme los cuervos de la cabeza.

97

1 Premio Estatal de Poesía Efrén Rebolledo en 2019 por su libro *Epílogo del Peregrino*.



Natural,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)

Las calandrias...



Las calandrias afilan sus alas frente a la vieja
arquitectura
que las sombras erigieron durante las lunas de
Carlomagno,
las piedras gruñen bajo mis pies.

Cada construcción es una forma de responder
con piedras
las preguntas que hace el tiempo:
acomodé estos versos para que vuelen aves en
su cima.

En este paraje dos panteras han cruzado frente
a mi paso:

[amor y muerte.

100



Camus,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)

Roma no cayó sola...



Roma no cayó sola, murmuran los pájaros
entre la sombra del palacio otoñal camino
las ruinas de nuestra historia,

como rama a la deriva del río
navego las aguas de la desdicha duermo
y despierto para seguir ahogado.

He amontonado la hojarasca
regada por la memoria y la tristeza:

encenderé una carta para entibiar
el templo vacío de mi espera.

Roma no cayó sola, murmuran los pájaros
que como piedras golpean la ventana de mis dudas.

(Pienso en lluvia, mientras el reloj tañe con desafino
el laúd de las horas viejas en domingo).



Despertar,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)

Su rostro se sumergió...



Su rostro se sumergió en lo profundo de una neblina
negra,
en una mañana de febrero la muerte besó su cuello.

Ahora su voz hace eco entre las fundaciones de la ceniza.

El alfabeto de su nombre habita en lo más ínfimo de mi
pecho
como un alacrán nadando en la hondura de una copa de
mezcal.

 Mi boca huele al destilado de ausencia.

Los campos del recuerdo están habitados de árboles
secos,
donde las aves negras de la tristeza vuelan en círculos y
graznan.

Llevo entre las manos un cirio de oración y de palomas.



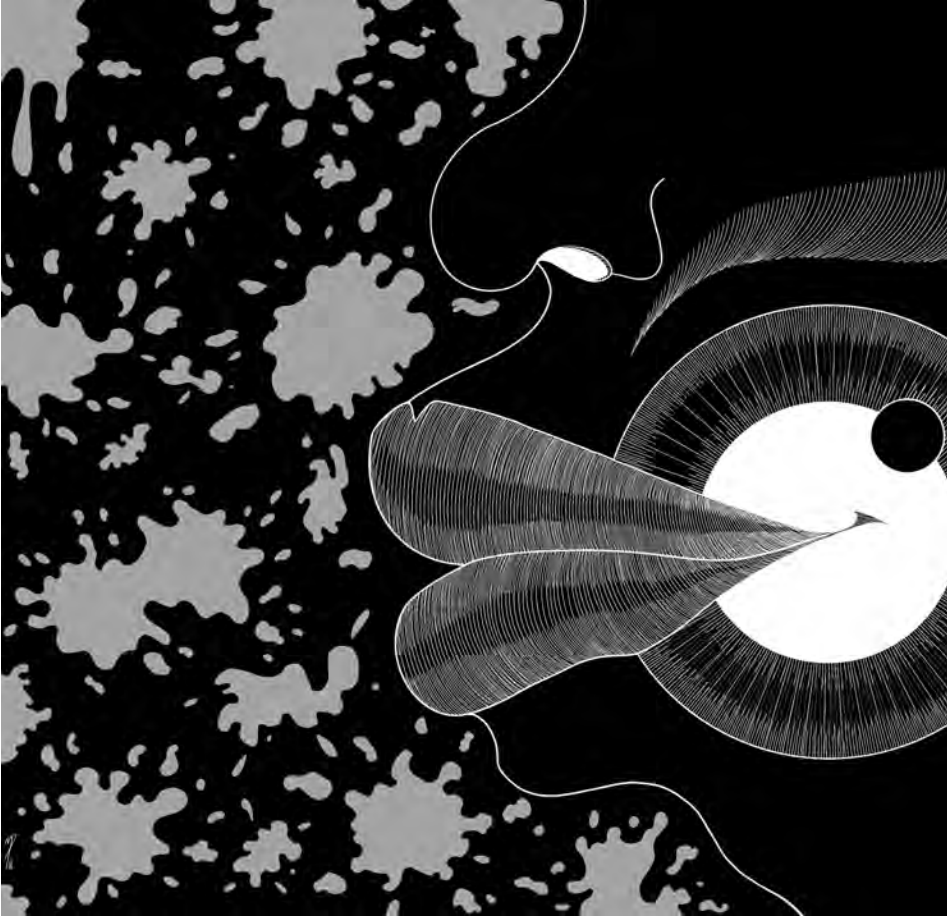
Añoranza,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)

La sencillez de las palomas...



La sencillez de las palomas han
signado el cielo,
llevan viejas vocales en el pico y
cuentan sus memorias.

(Debo aprender a bajar la vista para no
tropezar con las piedras).



Tercera Raíz,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)

Xoloitzcuintli

✦ Samy Reyes

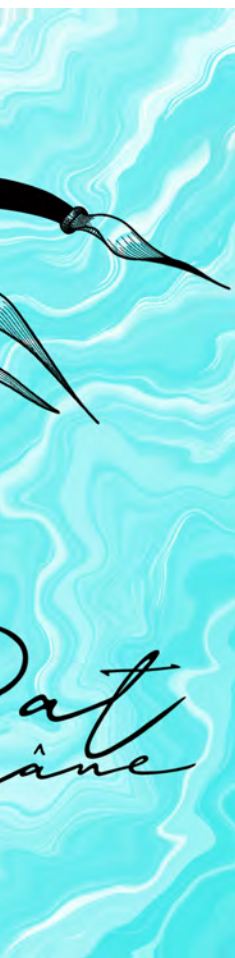
Obscuro y tibio
el perro endemoniado
que su piel lame.
Se va por la mañana
con el canto quetzal.

107





Mutación,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)



Otololli

Hunde a los hombres
el ave de los lagos.
rotas canoas.
¿Podré ser pescador



Lost,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)





Shadow,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)

Quetzcatl

de sombría belleza



Me vi cautivo
en el ave de espejo;
dulce verano.

alegre fui el esclavo
de tu cuerpo hermano.

Abre
la herida
de un seco golpe.

brotan
las palabras
en su esplendor.

Encuentro mi máscara en rincones del
silencio
me pruebo sombras me desnudo de luces
me hago con el cadáver de un niño
perdido
la memoria olvidada del espejo.
Y quién escuchará mi lamento de perro
nocturno
en el respirar de un cuervo mal herido
detrás de la mirada ardiente del que se
marcha.
Dice que le teme al silencio
al viento a la boca de la noche
dice que es de viento de silencio

que la noche canta
con su boca las voces
del ardiente miedo.
Tú hiciste de mi silencio
una melodía de bosque
un jardín soleado,
un sueño y un engaño.
Tú hiciste de mi vida
el centro del poema.
Tú haces de mi canto
una forma de respirar
en medio de la muerte.

Qué harás con la infancia
casita de ensueño
retorno soñado.
Y qué harás con el miedo
grito nocturno
callada poesía.
Y cuándo venga la muerte
haré con tu cuerpo
mi retorno sagrado.





Las Plabras Matan,
Martha Patricia Trejo Cerón (2021)

Semblanzas

José Efraín Refugio Lugo. Maestro en Educación Media Superior. Profesor de Asignatura Definitivo B en la materia de Historia Universal Moderna y Contemporánea y de Asignatura Definitivo A, en la materia de Historia de México, del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Naucalpan.

118 *Jonathan Hernández Otañez.* Licenciado en Historia por la FFYL de la UNAM, maestro en Bibliotecología y Estudios de la Información IIBI de la UNAM, Ponente en el coloquio titulado “Historia Social”, llevado a cabo en el Colegio de Historia de la BUAP (2010), Ponente en el coloquio de maestría en Bibliotecología y Estudios de la Información, llevado a cabo en el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM (2013), Colaborador en la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM (2015).

Miguel Ángel Muñoz Ramírez. Licenciado en Diseño de la Comunicación Gráfica por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, con Especialidad en Diseño Editorial por Versal – Casa del Libro – UNAM, y Maestrante en Educación por la Universidad Tecnológica de México. Profesor

Interino de las materias Taller de Diseño Ambiental I y II en el CCH Plantel Naucalpan, UNAM, y diseñador gráfico del órgano informativo *Pulso*, de la publicación *Pulso Investigación* y del suplemento *Mujer Universitaria* en el departamento de Comunicación del Plantel.

Nadia López Casas. Maestra en Docencia para la Educación Media Superior (MADEMS) de la UNAM, profesora de CCH Naucalpan, imparte la signatura de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I a IV. Intereses en nuevas tecnologías aplicadas a la educación y la música como recurso didáctico para el proceso de enseñanza aprendizaje.

Marco Antonio González Villa. Licenciado en Psicología, Especialista en Competencias docentes, Pasante de Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones; Maestro en Ciencias de la Educación, Maestría en Docencia, Maestrante en Investigación Educativa, Doctor en Educación, Certificación en Psicoanálisis Social Comunitario. Editorialista Revista Educarnos, Profesor CCH Naucalpan y FES Iztacala UNAM.

120

Martha Patricia Trejo Cerón. Licenciada en Diseño Gráfico, con una Especialidad en Mercadotecnia por la Universidad Tecnológica de México. Es docente en CCH Naucalpan. Ha incursionado en Proyectos DGAPA- INFOCAB- PAPPIT, presentando ponencias en diversos congresos relacionados con *La identidad y el arte afromexicano*, panelista en programas de Mirador Universitario (CUAED, UNAM), colaborado como ilustradora con Delfos, revista de filosofía del CCH Naucalpan y actualmente es Coordinadora del Seminario SEIDIG en CCH Naucalpan.

Norma Lojero Vega. Doctora en Letras, pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. Investigadora, crítica y profesora del Colegio de Literatura Dramática y Teatro, F.F. y L. Sus líneas de investigación se centran en la Hermenéutica aplicada a la literatura, a la pintura, al teatro y al cine. Autora del libro: *Josefina Vicens: una vida a contracorriente sumamente apasionada*, editado por la UAM.

Andrés Solís nació en Cuetzalan, Puebla; desde su infancia ha vivido en Ixmiquilpan, Hidalgo. Actualmente es pasante en filosofía por la FES Acatlán. Su libro *Epílogo del Peregrino* fue galardonado con el Premio Estatal de Poesía Efrén Rebolledo en 2019. Es hablante de otomí- ñhänhu.

Samy Reyes, estudiante de Filosofía en la FES Acatlán y de Lengua y Literatura en F.F. y L.Se dedica a la creación literaria desde la adolescencia. Actualmente se dedica a la investigación en torno a la ética, la poesía, y la Filosofía del siglo XX.

Fernando Velázquez Gallo (fotografías)
Profesor de la asignatura de inglés y director del Taller fotográfico “Manuel Álvarez Bravo” en el plantel Naucalpan. Ha contribuido, mediante cursos, talleres y exposiciones (dirigidos al profesorado y al alumnado en general), a consolidar la cultura fotográfica en el CCH Plantel Naucalpan.

DELFOΣ

De la imaginación crítica al discurso^o

Delfos. *De la imaginación crítica al discurso.*
Segunda temporada



dgapra

Unam
La Universidad
de la Nación